

RECONOCIMIENTO TERRITORIAL
DEL HUMEDAL JABOQUE
A PARTIR DE LA EXPLORACIÓN
CARTOGRÁFICA SENSIBLE

Proyecto de Investigación-creación
en artes a cargo de:
Lina Daniela Quintero Martínez

RECONOCIMIENTO TERRITORIAL DEL
HUMEDAL JABOQUE A PARTIR DE LA
EXPLORACIÓN CARTOGRÁFICA SENSIBLE

AUTORA:
LINA DANIELA QUINTERO MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C

2020

RECONOCIMIENTO TERRITORIAL DEL
HUMEDAL JABOQUE A PARTIR DE LA
EXPLORACIÓN CARTOGRÁFICA SENSIBLE

AUTORA:
LINA DANIELA QUINTERO MARTÍNEZ
CODIGO: 2015172037

Trabajo de grado para optar al título de:
Licenciada en Artes Visuales

Dirigido por:
CINDY NATASSJA LÓPEZ CASTILLO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C
2020

“La persona que solamente <ve> es un espectador, un visitante, alguien que no es parte de la escena. El mundo que se percibe con los ojos es más abstracto que el que experimentamos a través de los otros sentidos. Los ojos exploran el campo visual, pero el sabor del limón, la textura de la piel tibia o el susurro de las hojas nos llegan como sensaciones directas”

YI-FU TUAN



Agradecimientos

A mi padre y mi madre, que no solo como padres, sino como los excelentes docentes que son, me acompañaron en este proceso, siempre apoyándome e impulsándome para cumplir mis metas y para hacer de este proyecto una realidad.

A mi directora de trabajo de grado Natassja López, cuya paciencia y cariño me guiaron de tal manera, que no solo logré desarrollar esta investigación, sino además ganar confianza en mí misma.

A Jenifer Vega, bióloga y gran amiga, con quien comparto mi amor hacia la naturaleza, siempre creyó en mis capacidades y me apoyó en todo momento.

Siento una fragmentación en mi cuerpo, que con el tiempo, la vejez me hace perder energía y me hace perder mi encanto natural. No sufro de vanidad precisamente, pero me molesta mi apariencia, el estado de mi piel y a veces mi olor... Creo que también a los demás.

La lluvia es un cambiar de piel, se lleva toda la suciedad, me limpia, me renueva. Muchas veces es caótico, algunas plantas mueren, las cosas cambian de lugar, el nivel del agua cambia y cambio yo también.

Los días soleados son agitados, no solo se siente la temperatura, sino también la emoción de los animales. Las aves son especialmente activas en estos días, sus sonidos, danzas y cantos me llenan de energía.

Se ven muchas personas por los costados en los días soleados y, al igual que los aves, llenos de vida. Algunas personas entran en el agua rescatando algún objeto perdido, a mi no me molesta, pero veo que a ellos sí.

Cuando llega la noche lo intento y respiro, cuando llega la noche y casi todos están dormidos, todo es más fresco, todo más tranquilo. Algunas noches el croar de las ranas y uno que otro murmullo me arrullan. Cuando llega la noche, aunque es difícil, lo intento y respiro.

Siempre pensé que viviría más años y que gozaría de una vejez plena y apacible. Tal vez ya no despierto todos los días con esa certeza, pero me conforta saber que aún hay quienes piensan en mi y quieren que goce de una buena vejez.

Sumario

1.	Ruta de lectura del documento.....	8
2.	Introducción.....	14
3.	Humedal Jaboque: nido de vida que se ahoga.....	17
4.	Zona 1	
•	Bitácora de campo.....	21
•	La Investigación-creación: motor para nuevos modos de investigar.....	26
•	¿Qué es la exploración cartográfica sensible?.....	30
5.	Zona 2	
•	Bitácora de campo.....	33
•	El arte y la ciencia: herramientas para el reconocimiento territorial.....	39
•	El mapa como proceso sensible y experiencia estética.....	42
6.	Zona 3	
•	Bitácora de campo.....	47
•	Reconocimiento y sensibilización de un ecosistema vital.....	53
•	Del griego “Topos”: desde el reconocimiento a la relación con la tierra.....	57
7.	Zona 4 y 5	
•	Bitácora de campo.....	61
•	El paisaje y lo pictórico.....	70
•	Cartografía expandida.....	74
8.	Voces	
•	Narrativa personal.....	79
•	Voces propias.....	88
•	Conclusiones	91
9.	Referencias bibliográficas.....	94

Ruta de lectura del documento:

Este documento da cuenta de un proceso de exploración realizado desde la Investigación-creación, el reconocimiento cartográfico y la pedagogía dentro del paradigma cualitativo. Desde un ejercicio de recorridos y reconocimiento sobre el territorio y el cohabitar que se desarrolla en el Humedal Jaboque. El trabajo fue desarrollado con tal libertad que me permitió reconocirme como investigadora y arte-educadora a partir de diferentes recorridos y exploraciones realizados por las rutas que circundan el entorno del Humedal, registrando mis sentires y pensares de manera transparente directa.

El documento que presenta esta investigación fue desarrollado y organizado en 5 momentos de exploración-creación, determinados como 'Zonas' que permitieron seccionar el Humedal para realizar recorridos cartográficos. Cada una de estas Zonas se componen de: el registro de bitácora, donde se develan los sentí-pensares inmediatos durante los recorridos en el Humedal: este registro se complementa con 'intertextos' que acompañan teórica y conceptualmente la investigación que mantienen un hilo conductor con la práctica cartográfica.

Desde la investigación-creación, es posible encontrar rutas de producción, artística y pedagógica, que nos permiten investigar de una forma desarraigada a las estructuras tradicionales, invitándonos a nuevas maneras de generar conocimiento, crear a partir de la experiencia y del ejercicio sensible. Este documento, como producto, acompaña y es una extensión de la misma investigación, que busca reunir la información experiencial y sensible de manera que vincula de forma interdisciplinar los ámbitos artístico, pedagógico y científico, que son ejes transversales de este proyecto de investigación.



Este es concebido desde un modelo gráfico y editorial tipo bitácora, el cual propone la creación de un híbrido entre la escritura, la ilustración y la experiencia sensible como una metodología de praxis cartográfica.

Al igual que una quimera, un cadáver exquisito o el monstruo de Frankenstein, todos híbridos, todos fascinantes. La mezcla de una narrativa y la conjunción de varias partes formando un TODO, esto nos llama a explorar y entender ¿por qué cada parte de ese híbrido es importante?, ¿Qué hizo que esas partes estuvieran allí? Este documento es igual un híbrido de información y conocimiento.

Imagen tomada de <<cadáveres exquisitos, o no tanto...>> Ignacio Mincholed. 2019.
Rescatado del link: <http://www.lanochemasoscura.com/index.php/lunaticos/ignacio-mincholed/906-exquisitos>

En la exploración libre, en el andar, nos enfrentamos al reto de recoger y organizar la información que recibimos constantemente. Esta tarea puede resultar en un ejercicio a veces frustrante cuando la prioridad es no dejar ningún detalle por fuera. Pero la información que recibimos es tan variada, que la manera de organizarla no debería limitar su registro, esta debería ser igual de diversa.

Este documento nace a partir de las posibilidades que nos ofrece una bitácora o un diario de campo desde la investigación cualitativa y el ejercicio de creación interdisciplinar. En ese sentido este híbrido de información, nace, crece y se desarrolla como una manera para acercarse al humedal por medio de recursos como la narración, la ilustración, la cartografía y el imaginario que permite profundizar en la mirada desde los ojos de alguien cuya curiosidad se desarrolla y se transforma a lo largo de la investigación. Así pues, se configura como un producto vivo de mi mirada y pensamiento, a partir una reflexión particular que aborda las problemáticas, la apreciación y el respeto por el territorio del Humedal Jaboque.



Imagen tomada del artículo web
 “Bitácora de viaje- cómo usarla”

Verónica Posada.

Rescatado del link: <https://viajando-conpasaportecolombiano.com/bitacora-de-viaje-como-usarla/>



Entender la estructura de este documento presenta y organiza la experiencia como producto, que en la Investigación-creación me permitió seccionar los acontecimientos, evidenciar y exteriorizar todos los sentires surgidos en los recorridos, lo cual consolida a este híbrido como un entramado que devela y materializa el proceso de exploración y propone un lenguaje cartográfico-artístico.

La composición de la narrativa y los ejercicios de creación en todas las partes de este documento se nutren de las estéticas de los bestiarios, las antiguas enciclopedias, los gabinetes de curiosidades, los manuscritos ilustrados, de proyectos como la expedición botánica y la comisión corográfica.

Imagen rescada de : “Gran enciclopedia de los seres mágicos”

Levy, Joel. 2000.

THE CRYPTOZOOLOGICAL SOCIETY OF LONDON.

La gran ventaja de coleccionar la información de la manera en la que lo hacían todos estos antiguos métodos, es que permite explorar la información de una manera diferente. El lector (al igual que el autor) es interpelado por la información de manera autónoma y libre. Esto resulta en un aprendizaje mucho más placentero y significativo, ya que se está decidiendo sobre lo que se quiere aprender. Esta dinámica nos invita a explorar la información como ‘se nos dé la gana’, de principio a fin, desde el fin hasta el principio, con una libertad para escoger de lo que nos queremos permear.



Gabinete de curiosidades

Imagen tomada de el bll blog virtual “www.historiadelartedospuntocero.com”

El siguiente mapa ilustrado le permitirá al lector pre-visualizar, moverse y comprender la manera en la que poco a poco pude reconocer el entorno del Humedal, para investigar, indagar y crear a partir de la experiencia sensible-cartográfica. En cada capítulo encontrara los diferentes momentos que nutrieron el proceso, compuestos por: la bitácora de campo, los textos teóricos y por supuesto los procesos artísticos y cartográficos.

Por otro lado, la lectura también podrá ser abordada libremente, para lo cual se proponen mapas de las rutas que presenta el documento; un recorrido únicamente de la bitácora (donde se visualizan las experiencias vividas directamente en el humedal), uno teórico o cartográfico, o una lectura lineal abarcando todas las alternativas anteriores.

ZONA
1

ZONA
2

ZONA
3

ZONA
4

ZONA
5





Humedal Jaboque:

Nido de vida que se ahoga

Investigación-
creación
como método

ZONA
1



El arte
y la ciencia:

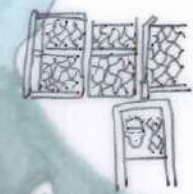
Herramientas para el
reconocimiento territorial

ZONA
2

Reconocimiento y
sensibilización de un
ecosistema vital



ZONA
3



ZONA
4

El paisaje y
lo pictórico

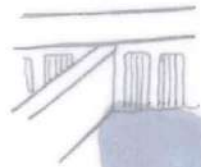


ZONA
5





Ruta de lectura del documento



Humedal Jaboque:

Nido de vida que se ahoga

Investigación-creación como método

ZONA 1



El arte y la ciencia:

Herramientas para el reconocimiento territorial

¿Qué es la Exploración Cartográfica sensible?

ZONA 2

El mapa como proceso sensible y experiencia estética

Reconocimiento y sensibilización de un ecosistema vital



ZONA 3

Cartografía expandida

Del griego "Topos": desde el reconocimiento a la relación con la tierra.

El paisaje y lo pictórico



ZONA 4

ZONA 5

Narrativa personal

VOCES

Introducción

Una experiencia personal, una experiencia construida.

Como habitante de la localidad de Engativá, con frecuencia tránsito por el cuerpo de agua ‘Jaboque’, segundo humedal más grande de la red hídrica de la ciudad, ubicado al noroccidente de Bogotá; todo esto me ha permitido reflexionar sobre su estado y ser testigo de las problemáticas que lo afectan.

La mayor parte de mi vida me he establecido en Engativá, y si bien he cambiado varias veces de domicilio, nunca he salido de esta localidad. Sin embargo, no fue sino hasta hace algunos años que me percaté de la existencia del humedal, y hasta hace cerca de 3 años (2017) conocí su nombre y me enteré de la amplitud de su superficie, la cual es más extensa de lo que pensaba.

El constante tránsito que he tenido en los últimos años alrededor del humedal, debido a mis cambios de domicilio y actividades cotidianas a sus alrededores, me ha permitido tener un contacto de primera mano con sus problemáticas, muchas de las cuales resultaban en un incómodo habitar no solo para el humedal como ecosistema, sino también para los habitantes del sector en cuanto a nuestras dinámicas diarias.

Fue durante el proceso de reflexión sobre las principales inquietudes de este trabajo cuando encontré que estas incomodidades se gestan desde una posición de indiferencia y lejanía, y a su vez, este proceso de Investigación-creación transformo dicha mirada. Poniendo el reconocimiento territorial como primera problemática de investigación.

El incómodo olor en algunas partes del humedal, era una de las razones por las que en un inicio no veía a Jaboque como algo más que un caño, en conjunto con que algunos puntos suelen estar habitados por pequeños grupos de habitantes de calle; situaciones por lo que también existía una situación de rechazo hacia el entorno, y la idea de transitar por allí me resultaba problemática. Por otro lado, al intentar entender los problemas que aluden al humedal, me fijé en algunas expresiones artísticas como murales en las calles más cercanas inspiradas en el humedal, vestigios del cohabitar que daba lugar en este territorio. Estas expresiones logran incluir los paisajes del Jaboque, sus animales e incluso mensajes que buscan promover su cuidado, lo que me permitió acercarme al humedal, nutrir mi mirada y con ello restarle protagonismo a las problemáticas que consideraba “incomodas”.



Imagen tomada de la Ficha por Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) Engativá. Elaboradas por la Veeduría Distrital. 2017. Rescatado del link: <http://veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/UPZ/ENGATIVA.pdf>



Ilustración 1. Archivo personal.

Para entender mejor este permanente habitar y constante movimiento en el sector, realice un “mapa temporal” de las diferentes viviendas que he tenido en la localidad con mi respectiva edad en cada una de ellas.

Fue precisamente el frecuente tránsito y la necesidad de recorrer el humedal, que me permitió encontrar rutas alternas que fueran más convenientes y seguras para la movilidad, según el destino. Comencé a conocer este espacio con más calma y más a profundidad. Noté que éstos panoramas, que inicialmente me resultaban indiferentes, significaban una confirmación de lejanía en este contexto. Tal indiferencia (individual y colectiva) resultaba en un descuido completo de algunos puntos del humedal y hasta de molestia para otros habitantes (tanto humanos, como no humanos). No obstante, pude también percibir que, en algunas partes de este cuerpo de agua, se puede contemplar un paisaje rico en naturaleza, una riqueza ambiental que percibí también en las dinámicas sociales alrededor, como la gestión de procesos de compostaje, instalación de señalizaciones que promueven el cuidado del humedal, murales y otras intervenciones artísticas.

En casi un abrir y cerrar de ojos, lo que comenzó siendo un incómodo caño por el que prefería no pasar, se develó como un ecosistema, vasto y rico, pero en un estado problemático y preocupante. En este sentido me convertí en una agente sensible frente a las problemáticas que no solo resultan incómodas para mí y para otros habitantes, sino que afectan directamente al ecosistema del humedal.

A partir de las reflexiones anteriores fue como este tema se consolidó como mi trabajo de grado. Atendiendo a las preocupaciones y a las inquietudes en relación al humedal, sus problemáticas, mi perspectiva y las percepciones de las personas con las que comparto este territorio, decidí empezar un proceso cartográfico que me permitiese conocer a profundidad este territorio y sus dinámicas.

La línea de profundización “Creación, cuerpo y territorio” como su nombre lo enuncia busca, a partir de los diferentes modos de investigar que ofrece la investigación-creación, poder acreditar los procesos creativos y el quehacer artísticos como modos para generar conocimiento. Agregando, además, la importancia de conceptos como el cuerpo y el territorio desarrollados en esta investigación. Por lo tanto, este proyecto es una apuesta por explorar esas otras opciones que los procesos de Investigación-creación nos puede otorgar. En este caso, la propuesta que yo hago a partir de una exploración cartográfica sensible que pone en contacto directo reconocer y habitar un territorio, desde el cuerpo.

Así, en este proyecto de grado existen unas potencias latentes como lo son la conciencia corporal y sensible en el espacio, como el habitar, el cohabitar y el agenciamiento. Esta clase de relaciones generan también no solamente unas conclusiones, acercamientos y claridades que logra este trabajo, sino que además abren las puertas a otros procesos similares que buscan relacionar los conceptos de cuerpo y territorio que busquen reflexionar sobre el habitar.

Este trabajo puede impulsar y motivar otros trabajos relacionas con estas mismas problemáticas, que acrediten y den potencia a las capacidades conceptuales y teóricas que tienen los procesos de Investigación-creación, sino que además abra todo un campo investigativo alrededor del cuerpo, del habitar y un acercamiento a lo ambiental

Desde mi proceso formativo como arte educadora y desde una cultura de cuidado y conservación, comienzo a pensar en los campos de acción y posibilidades para el arte y la pedagogía en relación con las problemáticas ambientales, un enfoque que nace no solo a partir de un interés personal, sino además, me atrevería a afirmar, corresponde a una preocupación generacional. Una preocupación por unas problemáticas ambientales que ha desarrollado una variedad

de propuestas desde múltiples diciplinas en las últimas décadas.

No quedando el arte exento de estas problemáticas, exploré las diferentes propuestas nacidas en el último siglo que responden a preocupaciones colectivas en el campo artístico como: Land art, bio arte, arte ambientalista y entre otros. Procesos artísticos que aluden directamente a la relación que tenemos con la tierra y nos proponen una postura sensible y una mirada crítica frente a un tema que nos compete a todos.

Es verdad que la naturaleza y el medio ambiente poseen un gran valor, muchos piensan su cuidado como un deber común y capital, y otros estamos completamente enfocados en reconocer el bien natural como una riqueza, cuyo cuidado es una responsabilidad colectiva. Pero puede suceder que dicha apreciación carezca de autenticidad, ya que el fondo no se sabe la razón por la cual el medio ambiente significa un patrimonio natural y requiere ser protegido, y es que ¿cómo puede ser posible creer en el valor (no económico) de un ecosistema natural, si no lo conozco ni sé qué hace por mí?



*Mural cerca al Humedal Jaboque realizado por la comunidad.
Fotografía 1. Archivo personal.*

Es que la magia y su valor, creo yo, reside en todos los increíbles y fantásticos fenómenos que ocurren en cada ecosistema que nos rodea, fenómenos para los que hay que detenerse por un momento, tomarse el tiempo para desentrañar y descubrir la vida que da lugar en estos espacios, observar con lupa para poder entender lo que sucede en estos entornos, encontrar sentido en su naturaleza y en su equilibrio.

En el momento en que nos convertimos en seres sensibles ante estas problemáticas adoptamos una actitud que impulsa a buscar un proceso de reconocimiento y aprendizaje interdisciplinar (artístico, pedagógico, científico y ambiental). En este momento me pregunto sobre mi papel como investigadora y arte-educadora, ¿qué clase de agente soy? y ¿cómo ese agenciamiento puede repercutir en el estado no solo del humedal, sino en todo el contexto que lo alude?



*Humedal Jaboque.
Fotografía 2. Archivo personal.*

Cuando genero la pregunta << ¿qué clase de papel quiero tener en todo esto? >> A partir de ese momento, el cliché ambientalista y las acciones tipo greenwashing se desvanecen y nace una intención artística por conocer y preservar ese mundo natural que me rodea, que ya no es solamente se trata de un paisaje cotidiano, sino del cohabitar un ecosistema complejo que nos interpela de manera personal y colectiva.

¹*Greenwashing (del inglés green, verde, y whitewash, blanquear) una forma de pseudoecologismo, en la que se realiza marketing verde para promover la percepción de que los productos, objetivos o políticas de una organización son respetuosos con el medio ambiente con el fin de aumentar sus beneficios.*



*Garza negra en el Humedal Jaboque.
Fotografía 3.
Archivo personal.*

El Humedal Jaboque, nido de vida que se ahoga

El Humedal Jaboque posee una enorme importancia ecológica e histórica no sólo para la localidad de Engativá (donde se encuentra ubicado) sino para todo Bogotá, con una especial importancia por el papel que cumple en el sistema hídrico de esta ciudad capital. Jaboque es el segundo humedal más grande de la ciudad con alrededor de 140 hectáreas de extensión, posee además varios monolitos prehispánicos que componen un observatorio astronómico (Fundación Humedales Bogotá. SF). Cuenta con 653 especies (entre flora y fauna) que dependen de él, entre los que se pueden destacar 7 especies de aves endémicas y 4 en categoría de alto riesgo de extinción (Secretaría Distrital De Ambiente. SF).



“La Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, conocida como la Convención de Ramsar, es un tratado intergubernamental mundial que proporciona el marco para la acción internacional y la cooperación internacional en pro de la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos. Es el único tratado mundial que se centra en un único ecosistema.” (secretaría Ramsar. Ficha informativa N°6. 2015)

Pese a su gran importancia, el humedal lucha contra varias amenazas a lo largo y ancho de su extensión en su mayoría debido a acciones antropogénicas, entre las que se pueden destacar: la invasión por parte de construcciones ilegales que además vierten escombros en él; la alta presencia de desechos y material orgánico de las aguas residuales; la fuerte inseguridad acompañada por las problemáticas de microtráfico y la falta de acompañamiento por parte de las entidades encargadas (Las2orillas2. 2015).



*Humedal Jaboque.
Fotografía 4. Archivo personal.*

¹Pertenciente o relativo a lo que procede de los seres humanos que, en particular, tiene efectos sobre la naturaleza.

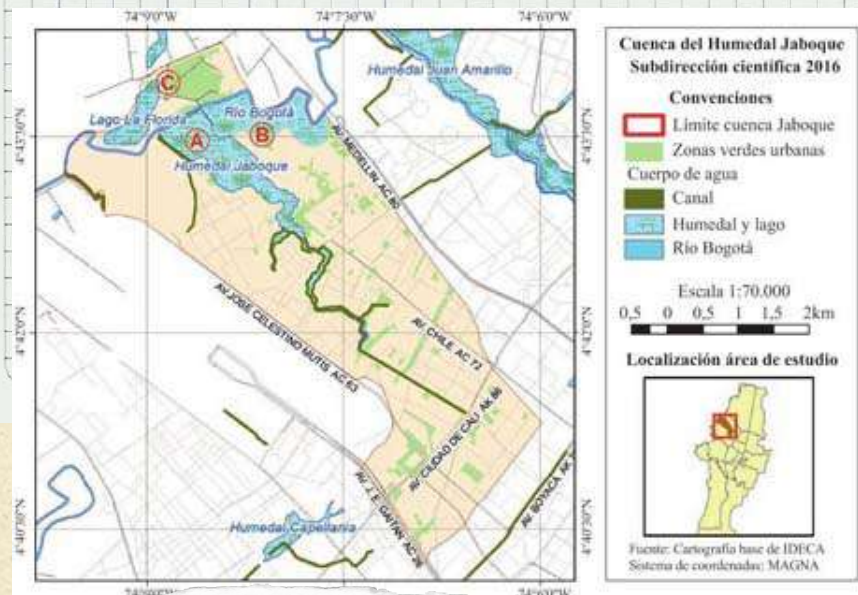
²Las2orillas es una revista informativa exclusivamente digital colombiana



*Sillones desechados en el Humedal Jaboque.
Fotografía 5. Archivo personal.*

Hasta el momento, las intervenciones por parte de la alcaldía de la ciudad (independientemente de la administración del momento) y del acueducto (entidad estatal encargada de brindar los servicios de acueducto y alcantarillado sanitario y pluvial), no han generado un mejoramiento significativo. Las acciones de estas instancias para generar algún mejoramiento se quedan en un intento por informar, pero más bien terminan decorando el humedal. El desarrollo y conservación del Humedal Jaboque depende de las actividades auto gestionadas por los habitantes del sector y su capacidad de informar, concientizar y educar al resto de la población con respecto a las problemáticas sociales y ambientales que están enfrentando. Esta situación es difícil de resolver especialmente en el contexto ciudadano, pues como le explica Thomas Van Der Hammen, experto en la materia, existe una tendencia recurrente de convertir estos espacios en una clase de parques públicos, donde las intervenciones de recreación activa, construcciones e instalaciones eléctricas, invaden el humedal de manera igualmente negativa (Van der Hammen. 2003).

Ubicación y particularidades del Humedal Jaboque



Cabrera-Amaya, Diego Mauricio, et al. "Diversidad florística y cambios en las coberturas de la cuenca del humedal Jaboque y el parque La Florida (Bogotá, Colombia)." *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, vol. 41, no. 160, 2017, p. 326.



BITÁCORA DE CAMPO

LA NECESIDAD DE UN PROCESO Y UNA HERRAMIENTA DE REGISTRO

Para recoger la experiencia de la Investigación-creación, en el ecosistema del Humedal Jaboque y las dinámicas alrededor del mismo, fue necesario lograr un completo acercamiento físico y emocional. Para poder llegar a esto, entendí que mi proceso de creación se desarrollaba a partir de ejercicios cartográficos y narrativos (ilustrativos), en donde descubrí el andar como practica de exploración sensorial. En el andar, se esconde una exploración sentí-pensate que a veces puede pasar desapercibida. El andar se recoge la experiencia, en el andar crece la reflexión.

“El andar es un instrumento estético capaz de describir y modificar aquellos espacios metropolitanos que a menudo presentan una naturaleza que debería comprenderse y llenarse de significados, mas que proyectarse y llenarse de cosas. A partir de ahí, el andar puede convertirse en un instrumento que precisamente por su característica intrínseca de lectura y escritura simultaneas del espacio, resulte idóneo para prestar atención y generar unas interacciones en la mutabilidad de dichos espacios” (Careri. F. 2002)

Con intención de profundizar y nutrir mi mirada con respecto al andar, me enfrente con el hecho de tener que entender mi relación con este territorio. Este proceso requirió visitar el humedal frecuentemente, explorar sus diferentes sectores, conocer lugares de este que no había visitado antes y re-conocer aquellos que ya había visitado con anterioridad.

A modo de registro y con ánimo de no perder ningún detalle, llevé conmigo una bitácora, esta se convirtió en una herramienta fundamental y en un producto de este andar. Esta bitácora se alimentó de escritura narrativa, de la percepción y contemplación del paisaje, así como de dibujos y registro fotográfico de las zonas para ilustrar mi experiencia y reflexión sobre estado del humedal.

La dinámica de una bitácora o diario de campo resulto para mi proyecto sumamente útil a la hora de registrar una experiencia, pues su libre manejo me permitió como investigadora/cartógrafa abordarla de la manera que más me convenga y que más disfrute, lo que genera un registro no solo fiel a la experiencia, sino más personal. Logrando a su vez vincular en una narrativa dinámica, diferentes formas de encuentro con los sentires y expresarse de la mejor manera.



Ilustración 2. Archivo personal.

ZONA 1

El lugar por el que transito casi diariamente, es donde yo personalmente considero que muere el humedal.

Invasado por varias paredes de concreto (que suponen separar las aguas negras del humedal per se) Se ve la comunión entre "el caño" y el Humedal Jaboque.

El olor es penetrante, la presencia de desperdicios orgánicos e inorgánicos es obvia y la fluidez del trafico apenas permite notar esos factores.

Aquí comencé el recorrido con mi familia, tenía entendido que ninguno transita este sector con mucha frecuencia, y siendo la parte que mejor conozco del humedal, con esta guise darles la bienvenida.



Flor de un Arbol a un costado del humedal.



Repás que "reducen" el flujo de basura

Ilustración 3. Archivo personal.

Mientras les compartía lo poco que sé sobre esta parte del humedal, veíamos detenidamente uno de los costados del puente, el lugar de donde provenía el fuerte olor.

Tratando de evitar que el penetrante olor nos molestara, surgió un comentario sobre la apariencia de las aguas, con ondas por toda la superficie como si gotas cayeran allí.

Sin ánimo de parecer una experta, le contaba a mi familia algunas experiencias y dinámicas que allí se dan.



grisáceo aspecto de las aguas residuales y su fuerte olor.

El agua "respira" son los gases de los coqueñas, como un cadáver, busn escapar.

Ilustración 4. Archivo personal.

Al preguntarme por esas ondas, mi mamá añadió que el agua estaba "respirando", una palabra curiosa para expresar el comportamiento de algo que inspira todo menos a respirar. Mi papá añadió seguidamente que "son los gases generados por la descomposición de los desechos orgánicos en el agua."

Continuamos el recorrido, y al cruzar la calle finalmente nos encontramos con el humedal.

Nos detuvimos a ver como estas aguas continúan y rodean al humedal, con un corto muro de concreto que pretende separar las aguas, aunque realmente no sirve, ya que se mezclan igualmente.



Ilustración 5. Archivo personal.

Al rededor de la mayor parte del humedal existe una pared que separa tanto las aguas residuales como al humedal mismo. esta es amplia y profunda, se pueden encontrar personas sentadas allí, pero usualmente ocupada por basura.



Ilustración 6. Archivo personal.



Tingua viviendo entre residuos.
Fotografía 6. Archivo personal.

Lo más impactante con que la cantidad y clase de desechos, es ver como los animales nadan, beben y comen allí.

Durante el recorrido pudimos encontrar desperdicios de toda clase y variedad:

- Ropa
- juguetes
- Muebles
- material de construcción
- material mecánico



Ropa tirada en la orilla del humedal
Fotografía 7. Archivo personal.

la naturaleza sobrevive

A pesar de la terrible invasión de desechos y de concreto en esta primera zona, también se pueden ver bastantes cosas bellas, y por sobre todo **VIVAS**.

Bella hoja con forma de colibrí



Un aspecto a resaltar, es como el ancho de zona verde, al rededor (a orillas) del humedal varía de maneras muy notorias.

Por casi cada sector pasa una ciclorota, por lo que es común mucha gente en ciclo y

Paseando sus mascotas, esa zona verde es la que separa la Coadra del humedal, y en cada

es diferente.

Este espacio no sólo varía en medida, sino en abundancia, cuidado y limpieza.

la presencia de excremento es abrumadora, por la mayor parte de zona verde.

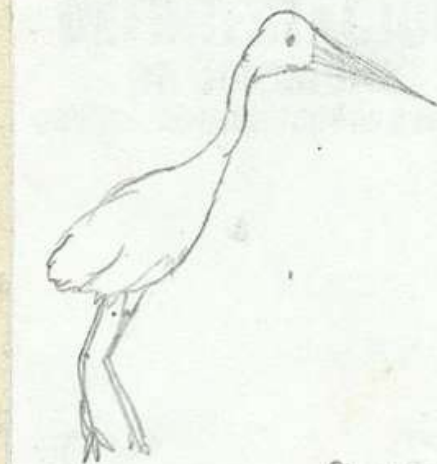


Ilustración 7. Archivo personal.

tingua.

En algunas partes se podría realmente disfrutar el humedal, sin molestos olores o sensación de inseguridad, incluso con un flujo frecuente de personas.

Se puede disfrutar de una abundancia de vegetación, se puede apreciar espejo de agua amplio y la presencia de varias aves.



garza

Ilustración 8. Archivo personal.

Deleitando el ojo ←

→ disfrutando los sonidos



A medida que se recorre el humedal, se pueden identificar especies que son propias de allí, ya que se repiten y su presencia es más vasta. Pero también se puede ver en varios sectores, arboles y matorrales que no son propios de allí. (muchos de estos en excelente estado)

En algunos de estos arboles domesticos, se podía ver cascara de huevo y verduras. Evidenciando el cuidado que los vecinos le brindan a esta vegetación.

La Investigación-creación: motor para nuevos modos de investigar

El acercamiento que tuve con este proyecto al ejercicio de Investigación-creación fue lento y circunstancial. Cuando diseñé el anteproyecto de mi trabajo de grado, había planteado el desarrollo de diferentes laboratorios que tenían como propósito, acercarse a un territorio, buscando explorarlo, contemplarlo, reconocerlo y finalmente respetarlo, generando una conexión y una sensibilidad hacia el humedal. Luego de una evaluación de los objetivos, la metodología y las posibilidades de mi propuesta, la investigación tuvo un giro importante y tomo un rumbo en donde nació una necesidad de que primero, yo misma debía conocer el humedal, relacionarme con este cuerpo de agua y ‘escucharlo’. Acercarse de esta manera tan personal (escucharlo) se convirtió en algo fundamental, ya que nos cuestionábamos la capacidad de realizar un proceso colectivo de reconocimiento territorial, si mi conocimiento del mismo era escaso e impersonal, fue a partir de esta necesidad que surgieron las visitas y los recorridos alrededor del humedal.

Acercarme a conocer y escuchar este territorio resultó en una tarea más compleja de lo que creí. Este ejercicio de exploración y contemplación requería de tiempo, de mi completa atención, de un proceso de interiorización para nutrir mi mirada de la misma manera que era necesario disponer mi cuerpo a ese encuentro con el humedal.

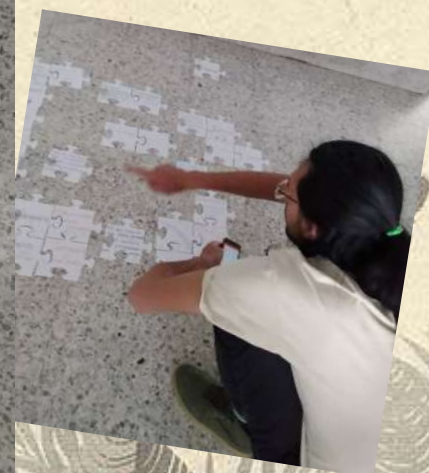
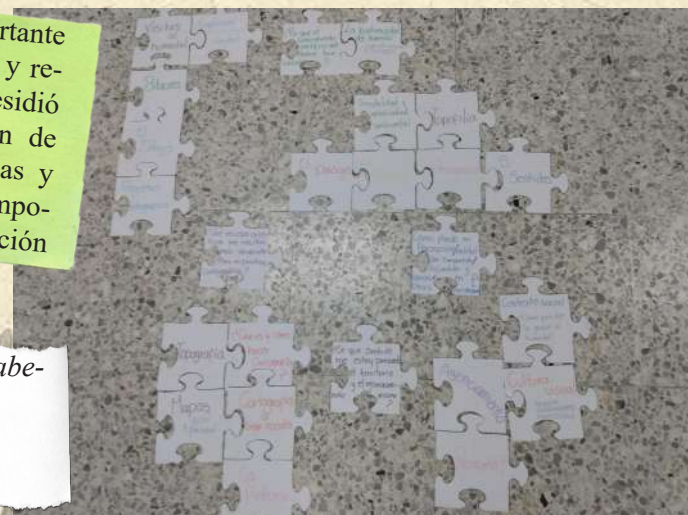
Con el tiempo fui apropiándome de este proceso de Investigación-creación, pero este cambio de panorama supuso una alteración en los objetivos y más aún, en las acciones que fueron requeridas para esta investigación. Proceso que busca lograr un el reconocimiento territorial, aprovechando las posibilidades que brinda la cartografía y el andar como experiencia estética. Indagando también en el valor de los sentidos y el cuerpo para la relación con el territorio.

Una parte importante de esta transición y reestructuración, residió en la organización de los objetivos, dudas y categorías que componen esta investigación

Ejercicio de rompecabezas.

Fotografía 8 y 9.

Archivo personal.



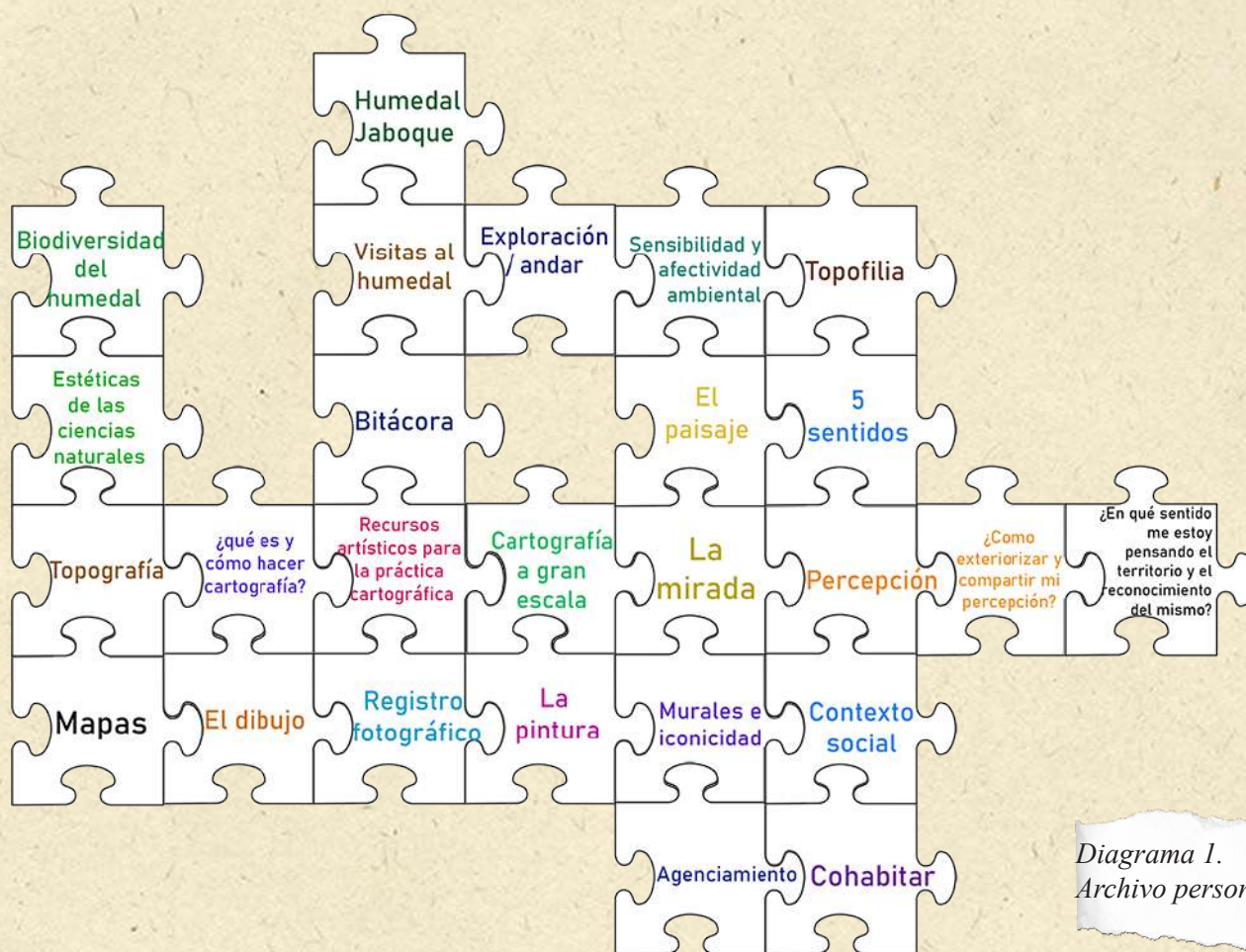


Diagrama 1.
Archivo personal.

El ejercicio de rompecabezas me permitió organizar de manera visual y tangible las categorías, subcategorías, ejes e inquietudes que le daban sentido a esta investigación.

Este ejercicio logro no solo organizar los ejes principales de la investigación, sino que me dio una claridad frente al proceso. La transición que sufrió mi proyecto desde la propuesta inicial, hasta este punto no fue sencilla. El cambio de objetivo y de metodología me enfrentó a lo inesperado. Como necesidad personal, y para la investigación, cada aspecto que consideraba hasta el momento fundamental para el desarrollo de la investigación tomó lugar en una ficha del rompecabezas. De a poco cada ficha se fue uniendo con otra, aquellas que se quedaron sin lugar, se volvieron prescindibles, al igual que nuevas fichas fueron apareciendo y generando nuevas conexiones.

Finalmente logré tener frente a mí una primera imagen panorámica que organizaba mi proyecto de grado y que evidenciaba la latencia de un proceso sensible. Los puntos centrales, los puentes y los vacíos.

Es a partir de la construcción de un documento híbrido como acción de investigación que reconoce, vincula y evidencia un proceso investigativo y creativo. Surge la propuesta de reconocer este método, igualmente híbrido, que recoge la experiencia sensible en un formato diverso el cual logré denominar como ‘Exploración Cartográfica Sensible’. Cabe aclarar, que esta propuesta se desarrolló como un método mediador para el proceso de Investigación-Creación.

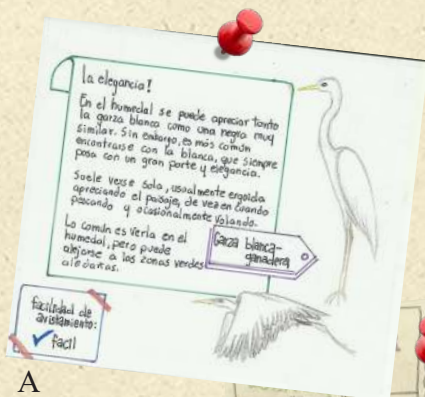
Surge sin embargo una incertidumbre en relación a los procesos de Investigación-creación, ¿son estos procesos exclusivos del ámbito artístico? Es entonces fundamental darle un carácter específico a mi investigación dentro del campo de las artes.

A partir de lo expuesto por Javier Gil y Víctor Leignelet (2013), donde presentan 3 tipos de investigación artística: investigación sobre las artes, investigación para las artes e investigación en artes. El carácter de esta investigación se inclina por la ‘investigación en las artes’, en donde “la práctica artística es un componente esencial tanto del proceso de investigación como de los resultados de la investigación” (Gil, J y Leignelet, V. 2013). Por lo que este proyecto investigativo, se consolidaría como un proceso de Investigación-creación en artes cuya metodología mediadora es la Exploración Cartográfica Sensible.

Esto da sentido a mi acercamiento y a la escucha del humedal, donde la investigación de este proceso ocurre a partir de una serie de recorridos por el humedal y el registro de las experiencias de manera gráfica y narrativa, en donde se evidencia una experiencia sensible y un proceso creativo. Dando como resultado un documento vivo que, no solo recoge una serie de experiencias reales y da cuenta de este proceso reflexivo y creativo, sino que además transmuta y se nutre de diferentes maneras, siendo también en sí mismo el objeto artístico.

En este proyecto de Investigación-Creación, desde el campo de la educación artística visual, logré identificar unas potencias importantes, en donde uno de los principales objetivos de su desarrollo busca reconocer no solo un territorio (en este caso al humedal en sí mismo, sus voces y dinámicas naturales como cuerpo de agua), además de reflexionar sobre cómo se encuentra construida la mirada personal y colectiva que se tiene sobre el humedal. Entonces el reconocimiento territorial, el reconocimiento propio y el reconocimiento del otro convergen como eje central y potencia de esta propuesta metodológica.

Otro enfoque que tiene el método de Exploración Cartográfica Sensible, dentro de la Investigación-Creación, busca exponer esos ‘otros formatos’ que este campo de investigación puede manejar, logrando no solo reconocer que no es necesario acomodar el lenguaje artístico según las estructuras positivistas tradicionales, sino que, por el contrario, puede apropiarse y adaptar otros discursos y métodos de distintas disciplinas al lenguaje artístico.



A



C

A. descripción de la garza blanca (pg 89)

B. pagina bitacora zona 1 (pg 22)

C. Mapa 2 (pg 41)

Archivo personal.



B

Lo anterior puede apreciarse en el ejercicio realizado con la bitácora de campo en esta investigación, el cual, y a partir de referentes históricos como la Real Expedición Botánica y la Comisión Corográfica, tiene un carácter interdisciplinar. Como puede observarse, esta propuesta consiste en una apropiación de algunos aspectos propios del lenguaje científico, como

el uso de conceptos biológicos y el registro de otras formas de vida (fauna y flora). Pero esta investigación posee una rigurosidad diferente en relación con el manejo de la información. Esto debido a que nunca fue una prioridad para esta investigación cuantificar esta experiencia ni se queda en un ejercicio descriptivo.

Estas certezas que adquirí durante mi proceso como investigadora y arte educadora me invitan a cuestionarme, desde los campos de conocimiento en la educación artística visual, los alcances y las posibilidades que tiene una investigación que se alimenta de un proceso personal, sensible y subjetivo. Enunciar una propuesta metodológica como la Exploración Cartográfica Sensible desde la Investigación-Creación genera también unas posibilidades educativas y didácticas, empezando por un acercamiento al territorio y el autorreconocimiento, otorgando una orientación que posibilitó el diálogo de diferentes actitudes y miradas hacia un entorno, y logrando la consolidación de gestos artísticos que presentan una alternativa que contrasta con la “visión descorporalizada, deslocalizada y desubjetivizada” que Gil y Leignelet atribuyen a los procesos tradicionales de la ciencia.

¿Qué es la exploración cartográfica sensible?

Los procesos de acercamiento y exploración cartográfica no tienen una manera fácil de llevarse a cabo. Para observar, conocer, entender y apreciar cualquier espacio natural, es imposible pensar que puede realizarse sin enfrentarse al entorno de manera directa, es necesario ponerse la pinta y salir a ensuciarse. En el momento en que deja de existir una distancia física entre el humedal y yo, todo se vuelve más sencillo, todos los sentidos están en contacto directo con el entorno. Estando ahí es posible ver, oír, oler, sentir y hasta saborear al humedal.

En el momento en que decido utilizar la exploración cartográfica sensible como método para el desarrollo de un proceso de Investigación-creación en artes que busca el reconocimiento territorial del humedal, empiezo a preguntarme sobre el concepto de cartografía, especialmente en el ámbito artístico, genero preguntas como: ¿Qué implica la cartografía y los mapas en el arte?, ¿Qué posibilidades, diferentes a las que ofrece la ciencia, brinda esta metodología?, ¿hay una manera correcta o incorrecta de realizar una cartografía?

Con estas incógnitas impulsando mi proceso de Investigación-creación, comienzo un proceso cartográfico escrito e ilustrado que busca no solo reconocer El Humedal Jaboque y sus particularidades, sino además, resolver mis interrogantes con respecto a la cartografía como metodología para Investigación-creación.

A partir de mi proceso investigativo, me atrevo a afirmar que darle una definición concreta al concepto de cartografía, al menos en el ámbito artístico, resulta en una tarea compleja. Afirmar qué es y qué no es una cartografía sería un acto pretencioso, ya que la experiencia personal y el reflejo de los sentimientos no puede ser evaluado o tener unos criterios estipulados. Basta con concebir la cartografía, como una experiencia sensible que propone un recorrido espacial como un encuentro entre el cuerpo y el territorio. Por esta razón, logro proponer la Exploración Cartográfica Sensible como una posibilidad de exploración, reconocimiento y acercamiento al territorio, siendo esta una derivación del concepto global 'cartografía' con una aplicación específica hacia la construcción de cartografías sensibles y mapas subjetivos.

Una cartografía personal desde un enfoque emocional y/o sensorial, nos facilita el ejercicio reflexivo de cuestionar nuestra presencia en dicho territorio. Una cartografía construida a partir de la exploración y teniendo en cuenta nuestros sentimientos físicos y emocionales, aporta una diferente perspectiva a nuestro ejercicio cartográfico personal, saliéndose de los estándares de una cartografía topográfica.

Una cartografía sensible entonces, permite no solo la graficación y expresión plástica del terreno per se, sino la exteriorización de los sentires personales y las dinámicas sociales compartidas.

La cartografía sensible permite entonces concebir el territorio desde una mirada transmutada del paisaje y la manera de ilustrarlo, tal como lo refleja Amanda Schachter en su trabajo “midiendo a paseos” (1999) “mi trabajo es real. ni ilusorio, ni conceptual. Supone piedras verdaderas, tiempo verdadero, verdaderas acciones. Utilizo el mundo tal como lo encuentro” (Schachter. p. 9). Esta cartografía sensible logra así, una libre exploración del territorio y una igual representación de la experiencia y del movimiento del cuerpo por el espacio, logrando además un entendimiento diferente del cuerpo y las maneras de habitar.

Por lo anterior, resaltó la importancia del cuerpo en un proceso de reconocimiento territorial. Pues es en el recorrido como proceso investigativo, que comienzo a cuestionar la forma en la que mi cuerpo habita ese lugar, cómo mi cuerpo es interpelado por el medio y cómo el medio se ve afectado por la presencia de mi cuerpo. Esta conciencia corporal, que me ayuda a abrir mis sentidos para rescatar cada característica del espacio, me permite no solo reconocer el cuerpo de agua que investigo, sino también a reconocer mi propio cuerpo.

La exploración cartográfica sensible posee en todo sentido un carácter híbrido, donde el andar, el cuerpo, los sentidos y el espacio mantienen un dialogo directo y constante, logrando la consolidación de una cartografía sensible grafica. Para esto, se puede imaginar un dialogo entre las posturas de Hamish Fulton y Richard Long con respecto al andar y el cuerpo en el espacio.

En su libro “Walkscapes: El andar como práctica estética” (2002) Francesco Careri enfrenta la perspectiva de estos dos artistas, afirmando que para Fulton el cuerpo es concebido como un instrumento de percepción, mientras que Long lo piensa además como una herramienta de diseño, que interviene y deja huella en el espacio.

Por otro lado, compara los productos que ambos artistas proponen como resultado del andar:

“En la obra de Fulton, la representación de los lugares atravesados configura un mapa en un sentido abstracto. La representación del recorrido se resuelve por medio de unas imágenes y unos textos gráficos que dan testimonio de la experiencia del andar...por el contrario, en la obra de Long el andar es una acción que interviene en el lugar. Es un acto que dibuja una figura sobre el terreno y que, por tanto, puede trasladarse a una representación cartográfica” (Careri. F. 2002)

Así la exploración cartográfica sensible, posee características propuestas por ambos artistas. La necesidad del cuerpo como herramienta para acercarse al paisaje, y el uso de imágenes y texto como testimonio del andar, propuesto por Fulton. Así como el andar como intervención en el espacio y su representación mediante la cartografía expuesto por Long.

ZONA

2

ZONA 2



Marca de un foto encontrado en el recorrido. (El jugo que libero afecto varias paginas de la bitácora)

Este segundo recorrido se hizo en bicicleta, principalmente porque, en comparación con la zona anterior, es más extenso.

Realizé el trayecto en compañía de mi papá, nos movilizamos rápidamente hasta uno de los puentes vehiculares que intervienen el humedal. Esto resulta bastante sencillo en bicicleta ya que gran parte del borde del humedal cuenta con ciclorotas.

La fragmentación del humedal ocasionada por estos puentes y pasos vehiculares interrumpe la conectividad del mismo, afectando la movilidad y relación de las especies que allí habitan.

Espacios como las ciclorotas se implementan con el fin de generar espacios de convivencia al rededor de estos ecosistemas. Sin embargo, ~~la~~ la creación de estos espacios le cuestan al humedal su desarrollo natural.

Durante el trayecto de ambas zonas, la presencia de perros domesticos y ferales es muy evidente. Estos también resultan en un problema para otras especies del humedal ya que ~~se~~ desarrollan una relación de parasitismo y depredación (entre otros)



Existe una constante entre estos puentes y/o pasos vehiculares.

➤ Funcionan como puntos de referencia.

➤ Existe mayor presencia de personas.

➤ Su apariencia y olor es desagradable.



Puente y reja de cruce vehicular en el Humedal Jaboque. Fotografía 10. Archivo personal.

Vegetación, Flora y Vida

En esta zona se puede ver que predomina en varios sectores del humedal la vegetación flotante o "junco". Hay puntos incluso en los que uno no siente que sea un humedal, tanta vegetación no da lugar para ver el agua, así que ese paisaje se puede confundir con un pastizal o un potrero... paisaje que puede resultar fácilmente "antiestético" para varios habitantes.



Juncos o buchones. Ilustración 9. Archivo personal.

Fuera de la vegetación flotante, el humedal cuenta con bastante flora dentro de este y a sus alrededores. Uno de los principales puntos que llaman mi atención, son las agrupaciones de árboles y arbustos en el centro del humedal, en medio del agua. Como unas islas aisladas, me permiten suponer que allí se resguarda gran parte de la fauna.



Ilustración 10. Archivo personal.

En los alrededores, se pueden apreciar diversos árboles y arbustos de gran tamaño. La frecuente presencia de algunas especies, hace que infiera cuales son nativos/propios de este ecosistema.

En otros sectores, donde la franja de zona verde es amplia, se pueden apreciar otro tipo de plantas un poco más vistosas, algunas de las cuales pueden ser ornamentales y presuntamente instaladas por los mismos habitantes.

y de árboles y arbustos con flores vistosas, a plantas con fruto. La constante presencia de plantas con fruto, justifica la presencia de aves, más aquí que en la zona anterior.

En los pasos vehiculares
existe siempre una valla
de alambre. Esta división
suele dar lugar a botaderos,
Cambuches y hasta
albergue de perros
callejeros.



Reja y casa para perros en cruce
vehicular en el Humedal Jaboque.

Fotografía 11. Archivo personal.

Un humedal invadido por ... VEGETACIÓN flotante



Vegetación flotante del Humedal
Jaboque.

Fotografía 12 y 13. Archivo
personal.



*Humedal Jaboque.
Fotografía 14.
Archivo personal.*

Curiosas islas...
Albergues de
Vida?

a proposito de juncos y vegetación flotante:

Un paisaje plano, invadido por una "mancha verde", bastante homogénea... puede crear una idea no muy atractiva, y si bien le roba algo de protagonismo al espejo de agua, estas plantas son más complejas. Primeramente hay que reconocer que sí afecta el desarrollo natural del humedal, y al igual que cualquier otra plaga, desplaza otras especies.

✿ Sin embargo, hace poco aprendí que la eliminación adrede de esta vegetación puede resultar incluso ✿ más perjudicial. Arrastrar otras formas de vida consigo y fomentar a su vez, nuevamente, rápida reproducción son sólo unos ejemplos.



La otra Vegetación

*Vegetación ornamental en el
Humedal Jaboque.
Fotografía 15, 16 y 17.
Archivo personal.*

El arte y la ciencia: herramientas para el reconocimiento territorial

En un contexto académico, de Investigación-creación y de investigación cualitativa, en el que luchamos por acreditar la creación artística como un proceso de investigación y un medio de producción de conocimiento, es importante tener en cuenta que ninguna disciplina puede ser abordada, compartida, disfrutada y comprendida por sí sola. En muchos casos es imprescindible contar con otras disciplinas o valerse del conocimiento de otras áreas.



Terra Firma & Nova Granada.
Sansón de Abbeville, Nicolás. 1656
Rescatado del link: <http://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll13/id/391/>

En los siglos XVIII y XIX, se llevaron a cabo dos de los procesos de reconocimiento territorial más importantes de la historia de Colombia, estos fueron La Expedición Botánica (1783) y La Comisión Corográfica (1850). Ambos procesos constaron en expediciones que permitieron no solo conocer más a profundidad las características geográficas, biológicas y sociales del país, sino que además se logró la constitución de inventarios que coleccionaron y difundieron este conocimiento. Ya que ambos proyectos buscaban realizar un inventario detallado de la riqueza del país, parte importante de estas exploraciones fueron las ilustraciones resultantes.

La real expedición botánica fue la máxima empresa científica del periodo colonial, teniendo como principal promotor al científico José Celestino Mutis, consolidó un grupo de selectos científicos y artistas que ilustraron y clasificaron miles de especies de plantas y animales nacionales, convirtiéndose en un referente obligado de la ciencia colombiana hasta el día de hoy. (Díaz, s.f)

Esta expedición en El Virreinato (El Nuevo Reino de Granada) empezó oficialmente el 30 de abril de 1783, y tuvo como objetivo la recolección y nomenclatura de fauna, flora y geografía, así como su ilustración. Dicho equipo de trabajo encargado de llevar a cabo esta labor en cabeza de Mutis, se vio compuesto de: herbolarios, botánicos, pintores, astrónomos, geógrafos, zoólogos y expertos en mineralogía y metalurgia.



Oleo de R. Cristobal. 1930.
Recuperado del link: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jos%C3%A9_Celestino_Mutis.jpg

José Celestino Mutis (El sabio Mutis)

Fue sacerdote, botánico, geógrafo, matemático, médico y docente de la Universidad del Rosario. Nace en Cádiz, España el 6 de abril de 1732, y muere en Santa Fe de Bogotá, Virreinato de Nueva Granada el 11 de septiembre de 1808.

Entre los cuales se destacaron los primeros tres cargos (herbolarios, botánicos y pintores). Fueron los herbolarios y los botánicos, quienes clasificaban y describían las plantas (siendo esta el área de mayor interés de la expedición), y los pintores los responsables de lograr una gran colección de excelentes ilustraciones que evidenciaban la investigación de la expedición. En palabras de Alexander Van Humboldt, “jamás se ha hecho colección alguna de dibujos más lujosa y podría decirse que ni en más grande escala”. (Biblioteca nacional de Colombia. Colección biblioteca digital, s.f)

En 1760 Mutis viajó a la Nueva Granada como médico del virrey, pero al concluir su labor, este decide en la Nueva Granada como promotor científico, pues la biodiversidad del trópico americano lo habían cautivado. (Díaz, S)



Agustín Codazzi

Nace en Lugo, Italia el 12 de julio de 1793 y muere en Espiritu Santo, Confederación Granadina el 7 de febrero de 1859. Se desempeñó mayormente en la milicia, fue ingeniero militar, secretario del Estado Mayor, durante las Guerras Napoleónicas. Pero también desempeño oficios como geógrafo y cartógrafo.

Litografía del geógrafo italiano Agustín Codazzi

Fernández, Carmelo.

Recuperado del link: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Agust%C3%ADn_Codazzi.jpg

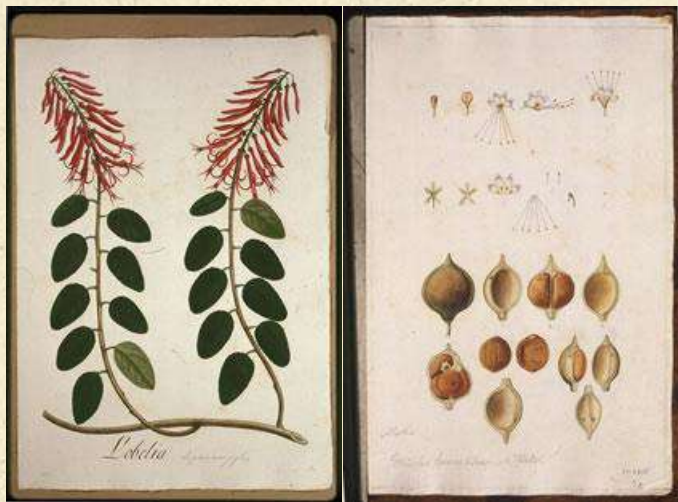
Un siglo después, La comisión corográfica fue la empresa científica con mayor alcance que se hubiese realizado en el país antes del siglo XX. Llevada cabo desde 1850 hasta 1859 (donde fue puesta en pausa), retomada y finalizada de 1860 a 1862. Esta comisión buscaba dar principio a un levantamiento de la carta cartográfica de La Nueva Granada, entonces llamada Estados Unidos De Colombia, logró retratar, por medio de mapas, dibujos, acuarelas y relatos, la diversidad natural y cultural de Colombia, para entonces un país que luchaba por salir de estructuras de dominación colonial. (Sánchez, s.f)

La colección gráfica resultante de esta comisión, se compone de 151 láminas de acuarela elaboradas principalmente por los pintores Manuel María Paz, Henry Price y Carmelo Fernández y que son guardadas celosamente por la Biblioteca Nacional de Colombia. Obras donde la mirada viajera y la habilidad del artista se complementan, y en palabras del historiador Efraín Sánchez, fueron realizadas por “pintores expedicionarios”, quienes rescataron la tradición de reconocer y apropiarse de un territorio luego de recorrerlo, mediante su registro. (Rivadeneira, s.f)

“Para estos viajeros románticos, la acción descriptiva de los hechos naturales y culturales constituía el sentido profundo y trascendente de su viaje intelectual; así, dibujar o pintar paisajes fue una actividad que permitió fundir tanto anhelos prácticos y científicos como elementos notablemente sensibles de la vida cotidiana”
Ricardo Rivadeneira Velásquez

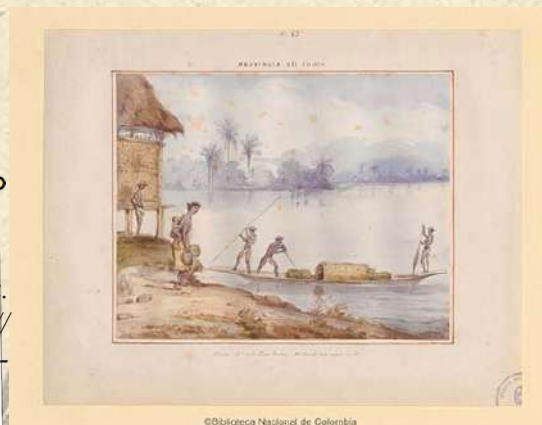
Ambas expediciones fueron consolidadas y gestionadas bajo estándares científicos, como la metodología, la organización de la información y la presentación de los productos visuales. Sin embargo, la mayor herencia que dejaron fue un reconocimiento espacial y cultural, para su época, y una variedad de bellas obras pictóricas inspiradas en esa riqueza natural para la nuestra.

Es claro que una exploración y un reconocimiento territorial de esas dimensiones no puede valerse solo de una materia de estudio, en los dos casos anteriores se necesitó de: biólogos, cartógrafos, geógrafos, escritores, historiadores y por supuesto, artistas. Si bien el acercamiento a un territorio y su reconocimiento no depende únicamente de un riguroso estudio científico, las herramientas que brindan campos como la topografía, la geografía y otras disciplinas científicas, pueden ser trabajadas en conjunto con procesos artísticos, siendo ambos participes de una construcción sensible. La implementación interdisciplinaria de campos de estudio científicos y artísticos, resulta valiosa en igual medida ya que ambas, en su interacción, pueden brindar una apreciación desde distintos panoramas, dándonos una visión más amplia de un territorio, en tanto espacio natural o social.

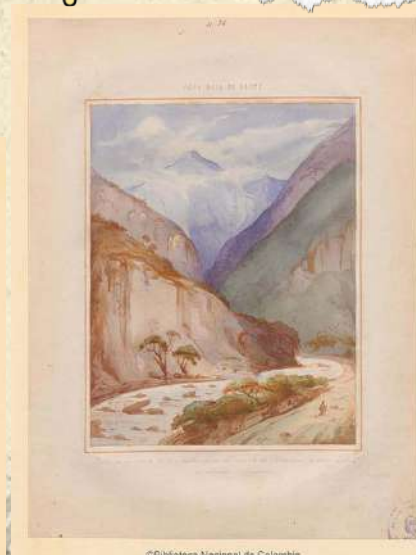


Láminas de la Expedición Botánica. Real Jardín Botánico de Madrid. recuperadas del link: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-240/la-real-expedicion-botanica>

Vista majestuosa de los Andes, cerca del puente del Guaitara. Paz, Manuel María. Recuperado del link: <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2124022/>



Indios de Coconuco Paz, Manuel María. Recuperado del link: <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2124049/>



©Biblioteca Nacional de Colombia

©Biblioteca Nacional de Colombia

El mapa como proceso sensible y experiencia estética

Fue en la incógnita de ¿cómo habitamos un espacio?, que encontré una necesidad de primero reconocer dicho espacio, entre esto, visualizar de manera bidimensional el terreno a explorar. Para esto, tanto el arte como la ciencia se han valido de métodos gráficos que permiten ilustrar una superficie, herramientas otorgadas por campos de estudio como la geografía o la topografía, siendo el mapa uno de los más importantes y usados.

Es importante tener en cuenta que, como esta investigación apuesta por la exploración cartográfica sensible como método desde la creación en artes, así mismo, no está sujeto a las percepciones topográficas tradicionales. Por lo tanto, el resultado de un gráfico bidimensional que represente el terreno del humedal desde un proceso sensible y personal, no es igual a la realidad ofrecida por entidades oficiales, principalmente porque en su gran mayoría, esos mapas tradicionales son resultado de vistas aéreas, mientras que mi proceso cartográfico es un recorrido en contacto directo con el entorno del humedal, con una vista que abarca de manera diferente el paisaje.

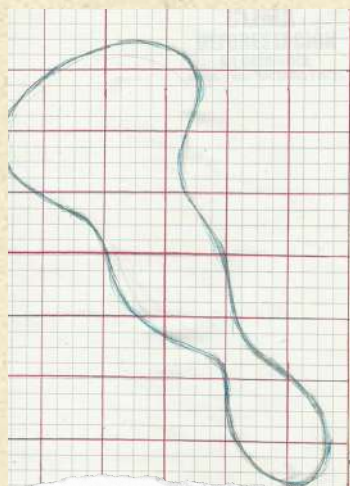
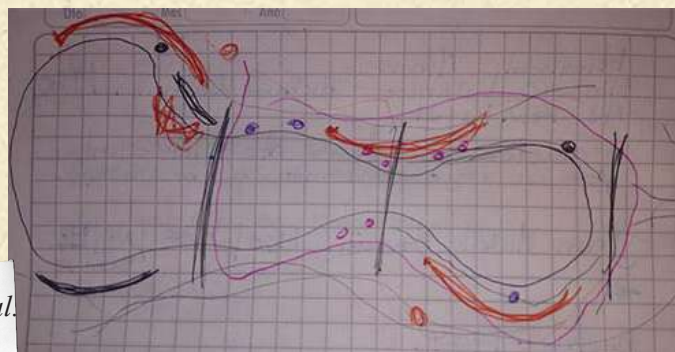
Es pertinente también establecer una diferencia entre el uso de una herramienta como el mapa y un proceso cartográfico o cartografía. El mapa, como es mencionado anteriormente, es concebido y utilizado en esta investigación como una herramienta que permite visibilizar de manera gráfica una superficie, en este caso la superficie del humedal. Por otro lado, la cartografía es concebida por este proceso como toda una experiencia estética que puede valerse de mapas para la concepción de un territorio, pero que además puede retratar la percepción de un lugar y la experiencia allí vivida de otras maneras, la narración, la ilustración e incluso la música, tal como lo presenta Arbelaez cuando habla de los aborígenes australianos que por medio de canciones reconocen y recorren su territorio, llamando a esta práctica “una gigantesca cartografía de canciones del llamado ‘tiempo de los sueños’”(Arbelaez. 2011).

Los recorridos, junto con la necesidad de generar mapas para también reconocer una espacialidad y mi ubicación en esta, me remiten al concepto “mapa nómada” utilizado por María Arbeláez en su trabajo ‘Los artistas caminantes’ (2011) donde ella explica estos mapas como gráficos cambiantes, que reflejan una realidad adquirida a partir de las vivencias y las experiencias sensibles del “artista caminante” durante el recorrido en el territorio.

“Esta es una manera de caminar un recorrido, así en el caso del nómada se desarrolla la capacidad de hacer siempre un mapa diferente de su recorrido, pues la geografía se muda continuamente dependiendo del punto de observación en donde se sitúa momento a momento lo que conlleva a la transformación del lugar.” (Arbeláez, 2011. p 69)

El desarrollo gráfico de mi ejercicio cartográfico manejo 2 mapas realizados previamente a los recorridos, y aunque estos no fueron los protagonistas de la investigación, funcionaron como guía y como primeros impulsores de los recorridos por el Jaboque

*Primer mapa.
Ilustración 11. Archivo personal.*



*Primer mapa, version de bitacora.
Ilustración 11. Archivo personal.*



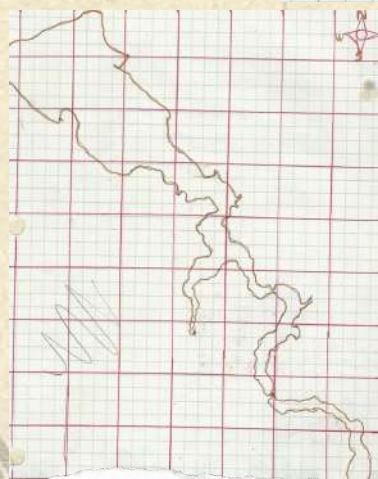
*Primer mapa, version pliego
Ilustración 12. Archivo personal.*

Mapa #1:

Este primer mapa surgió como un ejercicio simbólico y representa una visión del terreno del humedal recogiendo solamente las experiencias previas, las cuales se ven representadas en varias marcas y líneas de diferentes colores; desconociendo los otros mapas que son ofrecidos por fuentes oficiales. Este es posteriormente transcrito, rescatando solo el croquis para ser anexado en la bitácora de campo como referencia. Finalmente fue transcrito nuevamente a un formato de pliego con la intención de ser intervenido luego de cada recorrido por el humedal.

Mapa #2:

El segundo mapa es producto de la curiosidad, queriendo saber cómo luce desde una vista aérea y cómo lo representan diferentes fuentes de estudio. Este es también transcrito en una escala similar al primer mapa e igualmente anexado a la bitácora de campo. Con la misma finalidad que el primer mapa, este segundo es transcrito nuevamente a un formato a un formato de pliego para poder ser intervenido con mayor facilidad.



*Segundo mapa, version de bitacora.
Ilustración 14. Archivo personal.*



*Segundo mapa, version pliego
Ilustración 15. Archivo personal.*

La comparación de estos dos primeros mapas resalta claramente varias diferencias y deja claro a lo que se refería Arbeláez cuando afirmó que: “Un mapa puede ser realizado infinidad de veces” y está sujeto al cambio según la posición, intereses y experiencias de quien lo realiza.

Esto se evidencia igualmente en otros 2 mapas realizados posteriormente, después de realizados los recorridos por el humedal, los cuales tienen una forma y disposición diferente. El primer mapa posterior al proceso, producto de la investigación, se encuentra anexo al comienzo del documento. Y el último, que se trata de un mapa a gran escala en uno de los muros de mi casa, concluye el proceso cartográfico que realicé junto a mi padre, cuyo proceso será abordado más adelante.

Mapa 3:

El tercer mapa realizado, en donde se evidencia una convergencia de los dos primeros mapas, logrando también un carácter híbrido. Es el resultado de una experiencia sensible, de una visión afectada no solo por lo vivido, sino por lo visto y leído. Por lo que este tercer diseño es el producto de una exploración física-sensible y conceptual. Este diseño cuenta además con la segmentación por zonas según el orden de los recorridos y superficie abarcada. Esta segmentación logró darme una claridad sobre como percibía la amplitud del cuerpo de agua luego de los recorridos, en comparación con los otros mapas.

Otro detalle importante, es que al contrario de los dos primeros diseños, este mapa se encuentra ubicado de manera diferente, mientras que el primer mapa se encuentra de manera horizontal (con el norte hacia arriba) y los siguientes diseños se encuentran de manera vertical (con el norte hacia la derecha), este tercer diseño se encuentra ‘de cabeza’ (con el norte hacia la izquierda), esto se realizó de manera intencional ya que representa de arriba hacia abajo, el orden en el que se recorrió el humedal.



*Tercer mapa.
Ilustración 16.
Archivo personal.*



*Cuarto mapa.
Fotografía 18.
Archivo personal.*

Estos 4 mapas realizados a lo largo de la investigación, representan un mismo espacio y puede verse como un solo mapa con representaciones diferentes, que evidencian una mirada transmutada por la exploración cartográfica sensible y la experiencia estética recogida en los recorridos por el humedal.

Mapa 4:

Finalmente surge la necesidad por un formato incluso mas amplio, que representase no solo mi experiencia y mi mirada, sino también la de mi padre. Esta última representación se enfocó en un ejercicio pictórico el cual buscaba dar un cierre al proceso de exploración y lograr una claridad con respecto territorio recorrido y a la manera de representar toda la experiencia de exploración cartográfica sensible.

A hand-drawn, irregular blue shape, possibly representing a geographical area or a specific zone. The shape is filled with a light blue color and has a dark blue outline. The text "ZONA 3" is written in white, bold, uppercase letters across the center of the shape. The background is white.

ZONA 3

ZONA 3

En tiempo de Pandemia

Luego de que mis papás volvieran de la calle y de haber visto una parte del humedal que no conocían (que ni yo había recorrido) me contaron muchas cosas y me mostraron fotos del estado del humedal en tiempo de coarentena.

Esta era la zona que más curiosidad me generaba ya que era la única que nunca había recorrido. Siendo Franca, también me generaba miedo, no sabía con que me podría encontrar.

Siendo así, sintiendo la emoción en su voz, tomé las precauciones necesarias y salí a recorrer la tercera zona.

Con mi papá tomamos la bicideta y rápidamente llegamos al paso vehicular con el que se separa las Zonas 2 y 3.

A medida que avanzábamos por el costado Sur, el eval es el único que se puede recorrer libremente con acceso directo al cuerpo de agua; pude apreciar un territorio muy diferente al que esperaba encontrar en un principio.



A medida que avanzamos y pese a la cuarentena, vamos viendo bastante gente en la calle. Es normal ver personas recorriendo este espacio, pero en este caso, la gran mayoría de gente se encuentra sentada o recostada en las zonas verdes al rededor del humedal.



Arbol con chulos.
Ilustración 19.
Archivo personal.

Puedo suponer que se encuentran gozando de la armonía que reina en estos momentos. El canto de los pajaros y la brisa se sienten más fácilmente y son mucho más fuertes.



Debo admitir que me emocione al ver esta maquina, esperaba que detras de sí dejara un agua limpia y agradable. La verdad es que el agua se vea más turbia, e incluso despedia un fuerte olor, mas fuerte de lo normal.

Para esta visita y a partir de los Comentarios (de mi mamá especialmente) que me habian hecho sobre el humedal, esperaba encontrarme con un espacio completamente renovado. En realidad sigue siendo el mismo humedal. Es verdad, esta un poco más limpio, en especial la parte de la canal, ya que el espejo de agua aun se ve cubierto por la vegetación flotante.

El agua de la canal aun se ve turbia y obscura, pero definitivamente con menos basura.

Fotografía 19.
Archivo personal.

Más adelante nos encontramos con lugares y zonas comunales como parques y canchas que decoran el espacio y brindan una sensación amena de recreación y seguridad.

No puedo negar que estas zonas comunes hacen de este espacio propio para ser compartido. Sin embargo no puedo evitar recordar las palabras de Van Der Hammen reiterando cómo siempre tratamos de intervenir estos espacios con edificaciones y materiales impropios de este, esperando que resulte más bello y más cómodo para nosotros.



parque infantil cerca al humedal.

Fotografía 20. Archivo personal.

En imágenes: las aves se toman el humedal Jaboque durante la cuarentena



1 of 8
Siri (Tyrannus melancholicus) Ave nativa del neotrópico que se distribuye desde el sur de Estados Unidos hasta Argentina. Mide 20 centímetros y tiene abdomen de un color amarillo. Vive en áreas abiertas, rurales y urbanas. Especie en la categoría de preocupación menor. Foto: Alejandra Ruiz

El silencio y la ausencia de humanos han contribuido a que varios ecosistemas urbanos ahora estén llenos de fauna. Según la Fundación Humedales Bogotá, en este reservorio acuático se han identificado 121 especies de aves, como tinguas, rascones, garzas, tãgaras y toches, entre otros.

Revista **SOSTENIBILIDAD**

Encabezado de artículo, Revista semana. Sección "semana sostenible".

Rescatado de: <https://sostenibilidad.semana.com/impacto/galeria/en-imagenes-las-aves-se-toman-el-humedal-jaboque-durante-la-cuarentena/49795#:~:text=-Durante%20la%20cuarentena%2C%20el%20Jaboque,por%20zonas%20cercanas%20al%20humedal.>

semana.com/impacto/galeria/en-imagenes-las-aves-se-toman-el-humedal-jaboque-durante-la-cuarentena/49795#:~:text=-Durante%20la%20cuarentena%2C%20el%20Jaboque,por%20zonas%20cercanas%20al%20humedal.

Me llena de una inmensa alegría y ternura ver que al parecer llegamos en una temporada de polluelos, pues podemos observar en dos puntos diferentes pequeñas crias de lo que creo son tingüas.

Las pequeñas creaturas podrían caber fácilmente en una mano.

Siempre detrás de sus padres, moviendo unas diminutas alas se mantienen cerca de la vegetación o sobre ella, explorando de a pocos y siendo alimentados.



Polluelo de tingüa.

Ilustración 20. Archivo personal.

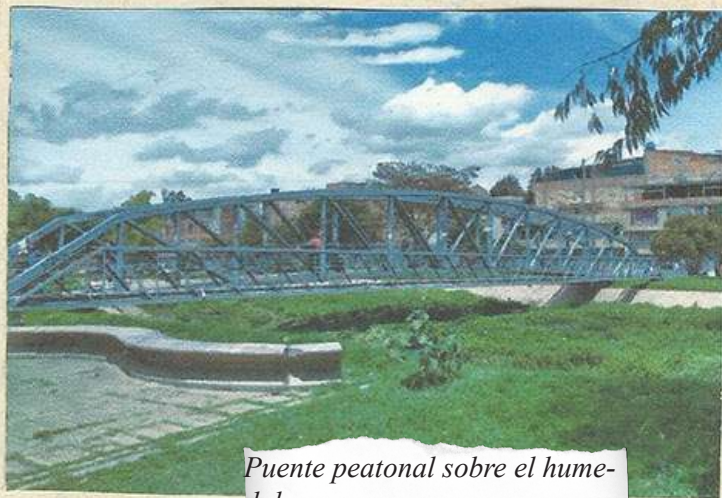


Familia de tingüas.

Fotografía 21. Archivo personal.

Esta experiencia, viendo a los pequeños polluelos con sus padres fue muy significativa. No solo porque fuese un evento adorable, sino porque me llenaba de ilusión. Ver la nueva vida florecer desde tan de cerca me recoge y me llena de esperanza, me hace ver más allá de la basura y de la gente, me muestra de la manera sutil característica de la naturaleza, que es más fuerte de lo que parece, que la vida lucha y prevalece.

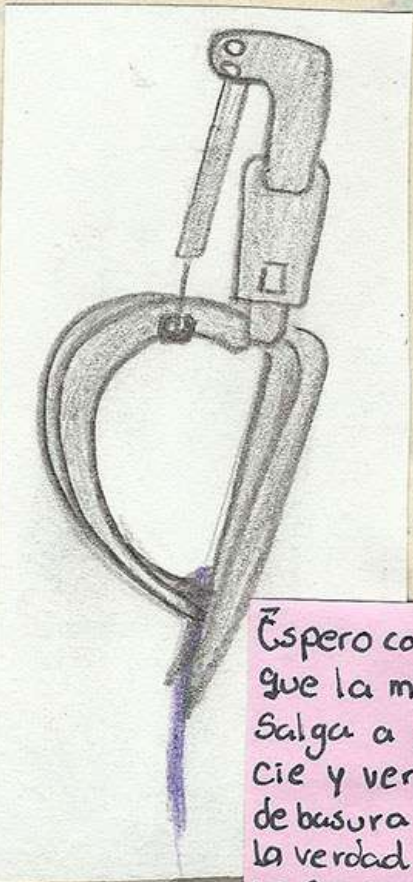
llegamos a orilla de los límites del humedal, poco más adelante de pasar un puente peatonal, y de haber visto como la construcción y variedad de edificaciones se apoderan de el espacio al rededor del humedal y casi encima de este.



Puente peatonal sobre el humedal.

Fotografía 22. Archivo personal.

Sin embargo otros escenarios son ya familiares, como los tapetes de vegetación flotante y algunos espejos de agua más limpios.



Espero con ansiedad que la maquina salga a la superficie y ver la cantidad de basura que saca. la verdad no sacani un poco... qué está limpiando?

En este límite del costado sur, junto a un ostentoso conjunto residencial y a un elegante colegio distrital, el humedal limita también con una pequeña estación de bomberos que parece en desuso, y funcionando en cambio, hay una "garra" que pareciera sacar suciedad del canal que conecta con el humedal.

Ilustración 21. Archivo personal.

Con intención de regresar y ¿por qué no? conocer el humedal por otros costados, regresamos por otro camino, Pocos metros mas 'adelante' nos encontramos con que no hay paso. Aun 'hay varias

edificaciones, pero el paso peatonal esta cerrado. El Anuncio dice que es el "Parque Ecologico Distrital Humedal Jaboque". Es curioso, pues pensé que si de ello se trataba, el parque habria de ser TODO el humedal, no solo un sendero que tiene conjuntos residenciales a dos metros de la orilla.

Aun me sorprende con la variedad de plantas y flores. En este caso, esta flor tiene una textura muy similar al terciopelo.



Reja antes de entrar al 'Parque Ecologico'
Fotografía 23. Archivo personal.



Letrero informativo del 'Parque Ecologico'.
Fotografía 23. Archivo personal.



Reconocimiento y sensibilización de un ecosistema vital

Parte del proceso de reconocimiento del Jaboque, existe una necesidad de percibir este entorno desde diferentes perspectivas. Reconocerlo como un ecosistema, como un territorio natural y social, como un paisaje y principalmente como un humedal, me permite tener claridad en cuanto a los aspectos generales que posee el cuerpo de agua antes de sumergirme en las especificidades a las que me acercó mi proceso de Investigación-creación.

Sin embargo, es pertinente mencionar que antes del desarrollo de la investigación, el objetivo planteado era más que el de generar un reconocimiento y una lectura territorial, buscaba fomentar una sensibilización y respeto hacia este ecosistema. No obstante, y si bien el objetivo original se transformó debido a las necesidades de la investigación, puedo afirmar que, para llegar a un proceso de sensibilización ambiental y respeto por el medio ambiente, la exploración cartográfica sensible resulta en un excelente medio para promover este proceso.

Por lo anterior, este intertexto acercará el concepto de ecosistema, las características de un humedal y por supuesto, la importancia del desarrollo de una sensibilidad y afectividad hacia el medio ambiente.

Ecosistema:

Es importante tener en cuenta que el Humedal Jaboque, es un ecosistema. A partir de esto es fundamental entonces primero entender lo que es un ecosistema.

En 2015, un grupo de investigación de la Universidad Nacional de Colombia, publicó un artículo en la revista 'Ecosistemas' llamado "Revisión del concepto de ecosistema como unidad de la naturaleza 80 años después de su formulación". En esta investigación logran hacer un recuento histórico y a partir de allí, se acercan a una definición integral del concepto; dejando claro también, que este concepto puede ser y ha sido acuñado por otras materias de estudio además de la ciencia siempre en lo que respecta al entendimiento del territorio.

Ecosistemas es la revista científica y técnica de ecología y medio ambiente de la Asociación Española de Ecología Terrestre.

Históricamente el término 'ecosistema' ha sido utilizado por diversos investigadores para definir las unidades de la naturaleza. Es por esto que el término ha cambiado con los años y se ha adaptado a las necesidades propias de cada contexto, es decir, cuando tratamos de definir un ecosistema es común encontrar diferentes posiciones frente a lo que significa este término teniendo en cuenta los elementos que se quieren abarcar, ya sea desde la parte física (Geomorfología, fisiografía, paisaje), los elementos bióticos (fauna y flora) o la interacción de estos dos componentes en el espacio (Armenteras, et.al, 2016).

Breve recuento histórico del término 'ecosistema':

•1935- *“El complejo de organismos junto con los factores físicos de su medio ambiente en un lugar determinado” (Arthur Tansley).*

•1940-60- *“Cualquier unidad que incluya todos los organismos en un área determinada interactuando con el ambiente físico, de forma que el flujo de energía lleva a definir estructuras tróficas, diversidad biótica y ciclos de materiales” (Raymond Lindeman 1942) (Eugene Odum 1953).*

•1968- *“entidades formadas por muchas plantas y animales de las mismas o de diferentes especies que actúan y reaccionan unos contra otros en el seno de un ambiente físico, que proporciona un escenario de características definibles” (Ramon Margalef).*

•1964- *“cualquier parte de la superficie terrestre donde la biocenosis se mantiene uniforme, como también lo hacen las partes correspondientes de la atmósfera, litosfera, hidrosfera y pedosfera, y en donde, consecuentemente, la interacción de estas partes se mantiene uniforme” (Vladimir Soukatchev).*

•1994- *“Componentes bióticos y abióticos de relevancia ecológica directa e indirecta son parte del ecosistema y tienen un carácter jerárquico en la estructura y los procesos, lo que significa que hay dependencia entre los componentes” (Frans Klijin y Helias Udo de Jaes).*

•En años más recientes, autores como Blair, Collins y Knapp entre otros, han intentado unificar todos estos elementos mencionados anteriormente para consolidar una definición que se adapte a las necesidades básicas de cada sitio o estudio en particular, obteniendo así, que un ecosistema es *“una comunidad biológica y su medio ambiente que hacen parte de un único sistema, en este sentido, el ecosistema es el primer nivel en el orden jerárquico tradicional de los sistemas biológicos y se ha utilizado ampliamente para describir una unidad relativamente discreta de la naturaleza”*.

“Finalmente, quizás utilizar el ecosistema como un modelo resulta probablemente más adecuado para facilitar la investigación, entendimiento y representación de la interacción entre los seres vivos y el medio físico...Es además en esta dimensión en la que es posible traducir la funcionalidad y complejidad del ecosistema en herramientas para uso en ámbitos ajenos al de la ciencia de la ecología, como por ejemplo en procesos participativos, en la toma de decisiones sobre los recursos naturales y finalmente en el manejo del territorio.”(Armenteras, et.al, 2016)

Humedales, los pulmones de Bogotá:

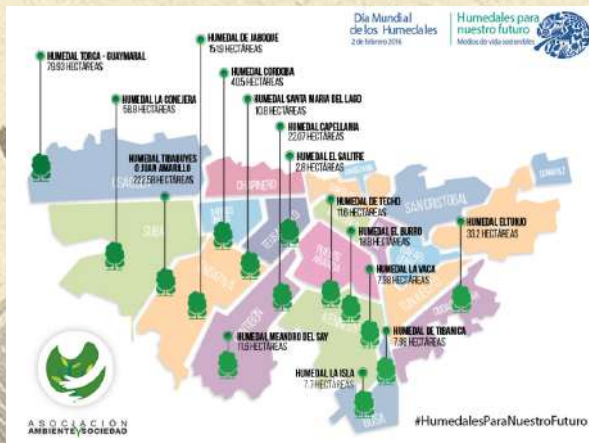
Los humedales son considerados los ecosistemas más productivos del mundo y son reconocidos como importantes cunas de vida y biodiversidad, son fuentes no solo de agua dulce, sino también alberges de cientos de especies de flora y fauna que son de gran importancia para el ecosistema (Cortés-Ballén, 2017).

Dentro de las especies beneficiadas de estos ecosistemas se encuentra el ser humano, el cual se provee de agua para desarrollar diferentes actividades como agricultura o construcción entre otras, y de alimentos que pueden crecer allí (Van Der Hammen. 2003).

De acuerdo con el artículo 1.1 de la convención Ramsar, los humedales pueden definirse como: “las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”. (Ramsar.2006)

Estos ecosistemas tienen como función ser reguladores del ciclo hídrico: Controlan y previenen inundaciones, retienen sedimentos y nutrientes, contribuyen en la descarga y recarga de acuíferos, funcionan como reservorios de aguas; mejoran la calidad del aire: Son sumideros de CO₂, son retenedores de polvo, regulan la temperatura, son generadores de microclimas, productores de oxígeno y sirven como espacios de conservación biofísica de la región (Van Der Hammen. 2003).

En Colombia se registran 30.781.149 hectáreas de humedales (Flórez-Ayala. 2015) y más de 88 tipos diferentes, entre humedales marino-costeros, interiores y artificiales (Ricaurte. 2015). A su vez, en la sabana de Bogotá los humedales son ecosistemas de gran importancia biológica, social, cultural y dentro de la estructura ecológica principal hacen parte del sistema de áreas protegidas, y son considerados además espacios pedagógicos que invitan a la contemplación, la reflexión y la calma, son aulas vivas para el aprendizaje, áreas de recreación y conocimiento e investigación. Generan el rescate de la identidad territorial y la identidad cultural (Humedales Bogotá. SF).



Se han logrado identificar en el distrito de Bogotá la presencia de tres tipos de ecosistemas de humedal diferenciados por su origen y posición. Es así como se observan los humedales de planicie ubicados en el área urbana y los humedales de ladera y páramo localizados en el área rural de la capital, obteniendo 12 áreas definidas como humedales para su conservación (Cortés-Ballén, 2017).

Mapa de humedales reconocidos de Bogotá.
recuperado de <https://www.ambienteysociedad.org.co/humedales-para-nuestro-futuro/>

Sensibilización ambiental:

En varias investigaciones relacionadas con la educación ambiental y la conciencia ecológica, algunos autores han utilizado conceptos como “sensibilidad ambiental” o “afectividad ambiental”. Estos conceptos visualizan su interpretación sobre los valores que pueden ser enseñables y/o educables en una persona que se reconoce como un sujeto transformador en un ambiente natural.

El pedagogo Fernando Sotelo (2014) ubica en estos términos una relación en donde el sujeto es influido por el entorno y al mismo tiempo se reconoce como un ser transformador de este, reconociendo y enfrentando los principales problemas ambientales que afectan su entorno y a sí mismo.

Es importante de antemano realizar una distinción entre el concepto “sensibilidad ambiental” y “afectividad ambiental”, ya que, si bien ambos se ven directamente involucrados en el ámbito ambiental y de conservación, tienen connotaciones diferentes y desarrollan procesos distintos.

El término ‘sensibilidad’ puede concebirse en un amplio espectro, ya que según la real academia de la lengua española tiene una connotación sensorial, emocional y estética. Sin embargo, Sotelo (2014) lo relaciona con el ambiente de manera netamente emocional, definiéndolo como un proceso de reflexión racional y apropiación emocional. Por otro lado, el afecto o la ‘afectividad’ se comprende como “el desarrollo de una afección, estima o cariño” (RAE), y aunque es un término relativo a la sensibilidad comprende un enfoque diferente a esta.

La afectividad por el ambiente se preocupa principalmente por comprender y enfrentar problemas ambientales respondiendo, en este caso, a los intereses ecológicos; cuando la sensibilidad por el ambiente busca consolidar y dar lugar a espacios sociales para la reflexión y apreciación de la naturaleza en busca de la construcción de aprendizaje.

La afectividad ambiental se consolida entonces como un valor social, y la sensibilidad ambiental como una capacidad de apropiación emocional, ambas igual de valiosas para la educación ambiental, permitiendo no solo un desarrollo de conciencia, sino a su vez un proceso de aprendizaje donde el reconocimiento del territorio común, nos permite apreciar la naturaleza del espacio que compartimos.

Previo al proceso de acercamiento al humedal, ya existía por mi parte una sensibilidad hacia el ambiente, una sensibilidad que fue nutrida por unos intereses y preocupaciones propias en relación a la conservación de ecosistemas naturales, fomentados, como lo mencioné con anterioridad, por una cultura generacional infundada. Sin embargo, la efectividad ambiental se fue desarrollando a medida que me sumergía en el proceso de Investigación-creación. Cada recorrido y cada reflexión me permitía acercarme más al humedal, así la empatía hacia este cuerpo de agua fue creciendo y nutriendo una afectividad hacia este ambiente.

Del griego 'tópos': Desde el reconocimiento a la relación con la tierra

Según Yi-Fu Tuan, en su libro 'Topofilia' (1974) el acercamiento a un ambiente implica la convergencia de cada sentido a nuestra disposición, la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto. La verdad es que somos seres sensibles y cada uno de estos estímulos, aprovechados de la mejor manera, nos acercan física y emocionalmente a un entorno y nos permiten crear un panorama amplio y profundo de un espacio, de un ambiente. Tuan afirma también que, por este motivo, el paisaje que cada persona se crea es único y personal, y esto repercute en la relación con el territorio.

Al reconocernos como seres sensibles y dejándonos llenar por todas las sensaciones que un entorno nos puede brindar, es difícil no crear una relación de afecto cuando estas sensaciones son agradables. Esta relación es lo que el geógrafo YI-FU TUAN expone como 'topofilia', "el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante".



Fotografía de Yi-Fu Tuan.
Rescatado del link : <https://www.melusina.com/autor.php?idg=4909>

YI-FU TUAN

El geógrafo más destacado en la actualidad y de sus múltiples contribuciones al campo de la geografía destaca el concepto de topofilia, acuñado en su libro "Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values" (1974)

En su libro, Tuan es muy enfático en cuanto a sus planteamientos sobre cómo las posturas y actitudes frente a un entorno varían de acuerdo a como cada persona se aproxima a este, resaltando los sentidos como modos de percibir el mundo. Por supuesto, también reconociendo la importancia de las diferencias individuales a partir de la fisiología, la influencia cultural y los momentos de vida al momento de percibir un espacio.

"Los modos en que las personas perciben y valoran esa superficie son aún más variados: no hay dos personas que perciban de forma precisamente igual la misma realidad ni dos grupos sociales que hagan exactamente la misma valoración de su medio" Yi-Fu Tuan. (1974)

Esta variación puede evidenciarse en mi proceso de exploración cartográfica sensible, los diferentes momentos en que me aproximé al territorio del humedal, mis posturas y maneras de percibirlo.

La manera en que percibía el humedal, previamente al proceso de investigación creación, es diferente a la manera en que lo percibí durante y después de este proceso.

Podría afirmar lo mismo, si dijera que mi actitud sería diferente si realizase esta investigación en otro momento de mi vida, los modos de acercarme, mis posturas, reflexiones y conclusiones serían diferentes.



Lina Quintero tomando registro en el Humedal Jaboque.

Foto por Juan Manuel Quintero.

Otra afirmación importante que realiza Tuan, es que la mirada de un visitante es diferente a la mirada de un habitante, “La evaluación que el visitante hace del ambiente es esencialmente estética. Es la visión de un forastero. El foráneo juzga por la apariencia, siguiendo algún canon formal de belleza. Para compenetrarse con las vidas y los valores de los habitantes, se requiere de un esfuerzo especial” (Yi-Fu Tuan, 1974).

Esto también es evidente en mi cambio de postura y percepción durante mi proceso personal de acercamiento al humedal. Las primeras veces que me acerqué al humedal (previo a la investigación) fue como visitante, por lo que mi visión estaba sesgada por un prejuicio alimentado por la apariencia del cuerpo de agua. Luego circundarlo más seguido y de ubicar mi residencia mucho más cerca de este, comencé una transición de visitante a habitante, lo que significó una transmutación en mi percepción del humedal.

Así mismo Tuan afirma: “El juicio del visitante frecuentemente resultará válido. Su contribución principal es la de aportar un enfoque nuevo. A menudo el visitante es capaz de percibir en un ambiente méritos y defectos que han dejado de ser visibles para el residente” (Yi-Fu Tuan, 1974). Mi nueva residencia cerca al humedal, me fue despojando de mi visión de visitante y acercándome a la de habitante. Esta transición me permitió ser más sensible tanto a los paisajes que encontraba y sus riquezas, como a las maneras de cohabitar del resto de residentes del lugar. Me veía sorprendida tanto de las actitudes de descuido hacia este ecosistema como de las intervenciones y expresiones artísticas que evocaban su valor y señalaban sus problemáticas.



Mural cerca al Humedal Jaboque realizado por la comunidad.

Fotografía 24. Archivo personal.



Mural cerca al Humedal Jaboque realizado por la comunidad.

Fotografía 25. Archivo personal.

Si las maneras de percibir un entorno pueden ser tan diferentes, y depende de tantos factores, es entonces necesario explorar las diferentes miradas que existen de un mismo territorio, para ello, rescato las expresiones artísticas como los murales que logré encontrar durante mis recorridos y que he mencionado anteriormente como el reflejo de un interés colectivo hacia el humedal. Estas ilustraciones de gran escala, son un reflejo de las diferentes posturas y de las nuevas miradas que nacen del cohabitar un territorio.

Estos murales reflejan entonces, la capacidad de exteriorizar las diferentes maneras de percibir un paisaje que tiene la pintura y el arte plástico (teniendo en cuenta que algunos murales no se componían solamente pintura) y como posibilita el encuentro artístico como un espacio donde diferentes miradas, posturas y actitudes dialogan para construir algo nuevo y proponer una nueva relación con el territorio

“El mural como arte público contiene la identidad, memoria y tradiciones de los pueblos y culturas que han transitado y continúan habitando los espacios en búsqueda de una memoria colectiva que genere trascendencia. Dicho esto, debemos dejar claridad del respeto que merece el espacio público y la gente que lo cohabita, lo que nos deja claro que el mural debe responder a las necesidades sociales, culturales identitarias y políticas de la comunidad.”
(Moreno. V y Gamba.N. 2019. Pg 17)



Mural cerca al Humedal Jaboque realizado por la comunidad.

Fotografía 26. Archivo personal.

En concordancia con Viviana Moreno y Laura Gamba (2019), los murales realizados por los habitantes de esta zona de Engativá son un reflejo del cohabitar que existe alrededor del Humedal Jaboque y las posturas frente al estado del mismo humedal. Sin tener que establecer dialogo directo con las y los autores, se puede leer en estas intervenciones la mirada que tienen frente a este paisaje, el criterio con el que ven el habitar en este espacio común y la preocupación en relación con su cuidado.

Estas intervenciones también demuestran la apropiación de algunos habitantes sobre el espacio que están habitando. Cabe añadir que, durante los recorridos, fue evidente que en los lugares con mayor cantidad de intervenciones artísticas e instalaciones como pequeños carteles (en relación con el humedal), se percibía un humedal en un mejor estado, mas sano y con menos desechos, lo que demuestra un interés e intención de conservar este ecosistema.



Mural cerca al Humedal Jaboque realizado por la comunidad.

Fotografía 27. Archivo personal.

“El arte mural en Colombia ha servido recientemente como medio de comunicación entre artistas y comunidades que buscan “enseñar” a como resolver sus diferencias por medio de expresiones artísticas, propiciando así, la creación colectiva que genere interés en las comunidades, otorgándoles una visión diferente de los espacios que habitan y ayudándoles a apropiar estos lugares de forma organizada.” (Moreno. V y Gamba.N. 2019. Pg 18)

ZONA

4

ZONA

5

ZONA 4 y 5

La visita a estas 2 Zonas será registrado en una sola parte común, porque a pesar de que juntas constituyen la parte más amplia del humedal, su acceso es restringido o tan limitado que no puedo hablar del humedal per se, sino de lo que hay al rededor de él.

Los barrios alrededores en esta zona son:

- Villas de Granada
- Gran Granada
- Unir

Quiero recordar que yo viví en el sector de Gran Granada por un año, y este es lugar desde donde se puede acceder de mejor manera al cuerpo de agua.

Desde la zona 3 incluso, el costado norte ya pronosticaba el problema de acceso al humedal, las construcciones en la orilla impiden el paso y limitan mucho (sino es que completamente) la visión del humedal.

Los sectores con mayor visibilidad son Gran Granada (solo una zona) y Unir.

En ambos casos la construcción de edificios residenciales y viviendas improvisadas han invadido la orilla del humedal.

En varios de estos casos las constructoras arrojan escombros al agua.

A diferencia de las otras visitas de las 2 zonas (4 y 5) se solo recorrió en un mismo día.

Las largas tiras de lonas verdes se extienden por más metros de los que recordaba, y del otro lado se ve una zona verde, difícil distinguir si es suelo o vegetación plótante.

Grandes latas marcan los espacios que prometen traer edificios sofisticados con una hermosa vista.



Valla publicitaria de nuevos apartamentos la orilla del humedal.

Fotografía 28. Archivo personal.



Ilustración 22. Archivo personal.

LOS riesgos de la curiosidad...

Hay una gran área de sector residencial al rededor del humedal que no conozco, y esto se debe en su mayoría a que el acceso es restringido. En este punto no se trata de una limitación física u obvia, ~~pero~~ sino de una predisposición de mi parte.

Una gran parte de la zona que visitábamos estaba ocupada por un barrio emergente cerca a la salida de la ciudad.

Como es normal, hago estas salidas con mi papá, y en esta ocasión en las bicicletas. Fue para mí, no solo un goce, sino además un alivio haber contado con su compañía.

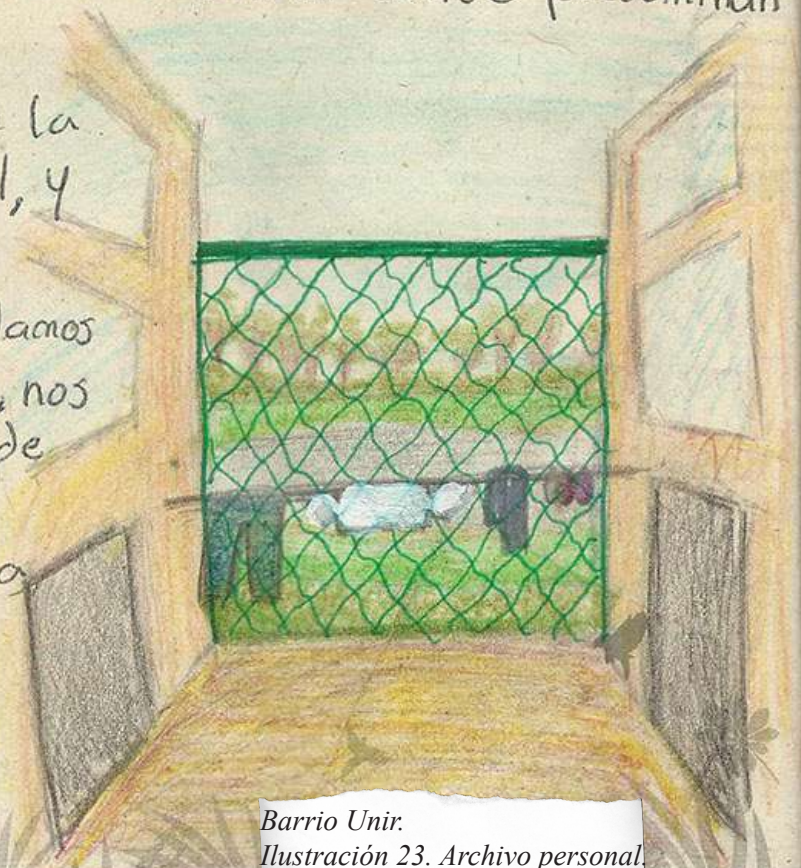
Nos adentramos en un sector llamado Unir (Por información previa y lo visto durante la visita, puedo concluir que se constituye mayormente por comunidades vulnerables).

Las calles son rotas de arena y piedra, Las edificaciones son muy similares entre ellas, Abundan carretas de reciclaje o como se les dice vulgarmente "Zorras", La ropa cuelga fuera de las casas y cada par de cuadras se encuentra el botadero de basura de cada cuadra, montículos enormes donde predominan trapos y pañales.

Las casas están constroídas contra la malla que los separa del homedal, y la gente se sienta en los porticos. Su mirada nos sigue mientras andamos sin siquiera pensar en detenernos, nos ven como si notaran que no somos de allí.

Mi papá me hace una señal para tomar la siguiente calle a la derecha y un par de cuadras despues, salimos de allí.

El ambiente allí fue tan pesado e intimidante que no pude tomar fotos



Barrio Unir. Ilustración 23. Archivo personal.

Al salir de ese lugar, nos encontramos con una cara completamente diferente del sector: Conjuntos residenciales que no tienen más de 10 años de antigüedad, edificios de hasta 20 pisos con fachadas muy elegantes, calles completamente pavimentadas... era como estar al otro lado de la ciudad.



Sin embargo el laberinto de conjuntos prometía extraviarnos, y la intención en ese momento era llegar a un lugar donde pudieramos tener contacto directo con el humedal. Así que nos dirigimos por una vía principal a un punto que había visitado un par de años atrás.



Al llegar allí nos encontramos con una pared de lonas verdes y una enorme pancarta que pretende informar la razón por la cual ese acceso y el sendero que lo acompañaba se encontraban cerrados.

Valla publicitaria del futuro sendero en la orilla del humedal.

Fotografía 29. Archivo personal.

Más lonas verdes
más construcción

Viendo que por ese lado no podíamos acceder, y pese a ver algunas personas en el nuevo sendero que estaba siendo construido, decidimos buscar otra entrada, incluso cuando eso implicaba retornar y rodear los demás conjuntos que impiden el paso.



Nuevas construcciones cerca al humedal e intervenciones de la comunidad.
Fotografía 30 y 31.
Archivo personal.



tomando un camino que nos alejaba más de nuestro destino, pero que nos aseguraba llegar, tomamos una ciclorota y sintiendo como pasábamos los límites de la ciudad, avanzamos con más construcción de un lado y una amplia zona verde del otro.

Finalmente, habiendo recorrido varios metros de un camino completamente solo, llegamos al otro extremo del acceso que no podíamos usar y pude ver directamente el "novedoso" sendero que están constroyendo.

Sin embargo desde allí pudimos ver y disfrutar de la paz y belleza que ofrece la poca presencia de actividad humana.




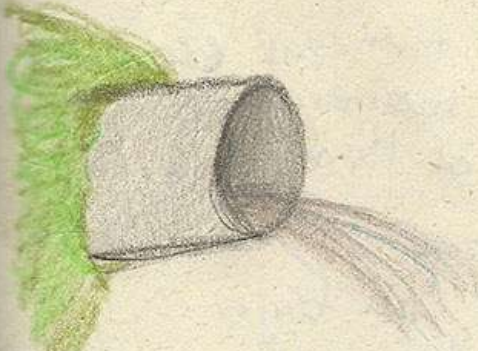


Sendero en la orilla del humedal.
Fotografía 32. Archivo personal.



Orilla extremo noroccidental del humedal.
Fotografía 33. Archivo personal.

El Humedal y El río



Llegando al puente peatonal que conecta con el parque la Florida (saliendo de la ciudad), de manera alterna y menos ostentosa, surge un sendero de arena entre el humedal y el río. Continuamos por este, enfrentándonos, de la manera más cercana a la realidad del río.



Puente de entrada al Parque La Florida.
Fotografía 34. Archivo personal.

Vertimientos residuales, de color oscuro y fuerte olor de un lado, y un humedal con mucha vegetación, casi intacto al otro lado.

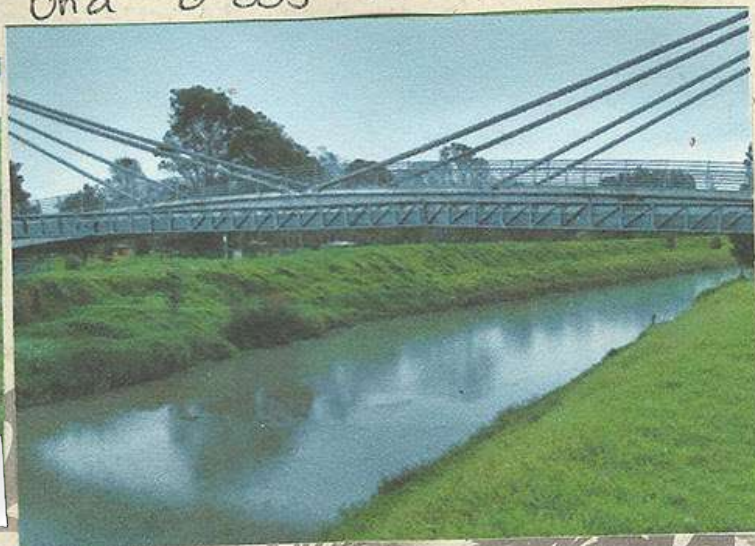
Nunca había estado tan cerca del río Bogotá. He pasado algunas veces por los puentes que están sobre este, pero nunca me había detenido a observarlo, olerlo, sentirlo de manera tan directa.

Comparamos ambos ecosistemas, nos detuvimos a dialogar sobre estos y luego de un rato continuamos.

Al llegar al costado sur de esta zona del Humedal (Zona 5) nos encontramos con una ruta vehicular, otra manera de salir de la ciudad. Es complicado ver al humedal de este costado, la abundancia de árboles reduce la visibilidad, esta misma abundancia de vegetación indica una baja presencia de viviendas, vimos una o dos a lo mucho.



Río Bogotá
Fotografía 35 y 36. Archivo personal.



Trata de Aguas negras y basuras

Por la calle desolada, rumbo a casa, pudimos encontrar un acceso a un curso. Fue ahí que caí en la cuenta

que la incomoda canal que rodeaba e invadía el humedal, había desaparecido. La última vez que la vimos fue en la visita a la zona 3. La zona 4 y 5 no tenía ese caño rodeando el cuerpo de agua.

Puedo suponer que gran parte de estas aguas negras y desperdicios, de alguna manera se las arreglan para llegar hasta aquí, una aglomeración de basura y desperdicios a menos de un Km del río y con una calle de separación del humedal.



Canal repleto de basura cerca del humedal.
Fotografía 37. Archivo personal.

Seguimos avanzando, ya no se puede ver nada del humedal y notamos cómo la "presencia humana" se hace cada vez más fuerte, ya estamos entrando a Engativá pueblo.

Logramos ver una parte de un Centro de Rehabilitación de Fauna y Flora, seguido por un vistoso colegio, antes de adentrarnos al barrio, donde las calles son menos tranquilas y más transitadas.

Pedaleamos un poco más y luego de pasar tiendas, conjunto y calles, volvemos a la Zona 2.

Y si bien no logramos ver cada rincón del humedal, logramos recorrer todo a su alrededor, y tal vez verlo y conocerlo más a profundidad de lo que el resto de habitantes del sector jamás lo harán.



Valla del centro de rehabilitación.
Fotografía 38. Archivo personal.

El paisaje y lo pictórico

El concepto paisaje es utilizado de diferentes maneras por varias disciplinas o campos de estudio como la biología, la geografía, la ecología entre otros. Sin embargo, el uso de este término según Francisco Delgado, tiene una clara connotación estética, ya que afirma que este concepto se concibe y se desarrolla en el mundo del arte y “nace para designar un género de pintura que representa a la naturaleza bajo la mirada del artista” (Delgado. 2011).

Este concepto no es proporcional a naturaleza, espacio, territorio o medio ambiente, incluso cuando todos pueden ser partícipes de una construcción cultural donde todos estos conceptos, al igual que el paisaje, tienen una connotación estética e implica implícitamente un observador y un objeto observado. Sin embargo, el paisaje es en su forma natural, un concepto construido a través de la mirada, citando a Javier Maderuelo:

“...el paisaje no es un ente objetual ni un conjunto de elementos físicos cuantificables, tal como lo interpretan las ciencias positivistas, sino que se trata de una relación subjetiva entre el hombre y el medio en que vive, relación que se establece a través de la mirada” (Maderuelo. 2006. p12)



Acuarela 1. Patos sobrevolando el humedal.
Ilustración 24. Archivo personal.

La contemplación del paisaje desde la experiencia convierte a quien lo mira en un espectador consciente del espacio que habita. Como afirma Delgado (2011), basado en las afirmaciones de Maderuelo (2006) y Milani (2007) “el paisaje no es el paraje, para que este sea paisaje tiene que haber un ojo que lo mire y provocar unos sentimientos”. Así el paisaje adquiere un valor estético, además de un valor artístico, sensible y cultural, convirtiendo al sujeto transformador en un observador que contempla y comprende a partir de una mirada educada.

Es el acto consciente del espectador que contempla un paisaje, permite que su mirada se nutra, lo que supone a su vez un acto educativo. Así pues, educar la mirada invita a acercarse al medio y vincularse con el entorno, pero así mismo, requiere de un acto de observación atento y activo. Jan Masschelein afirma en su ensayo “educar la mirada” (2006) que “educar la mirada, entonces, será aprender a ser conscientes y a estar atentos. Se trata de comprender mejor”, y es a partir de las reflexiones de Walter Benjamín, que propone el concepto de “dislocamiento de la mirada”, en donde se refiere al acto de caminar como practica investigativa para educar la mirada.

“Recorrer a pie el camino, son modos de vincularse con el presente y son primeramente e-ducativos. Son formas de la investigación educativa crítica. Constituyen un tipo de práctica investigativa que es estar atentos, es decir, abiertos al mundo” Jan Masschelein (2006).



*Acuarela 2. Humedal visto desde el extremo ovvidental.
Ilustración 25. Archivo personal.*

Esta propuesta logra dialogar con la perspectiva que presento de la exploración cartográfica sensible, y genera unas posibilidades que entienden el educar la mirada como un acto investigativo-sensible, en donde el explorar/caminar y la observación/contemplación son la clave para lograr un reconocimiento propio y una vinculación con el entorno.

Retomando el protagonismo que el término ‘paisaje’ tiene en el arte, este rescata las prácticas pictóricas como procesos idóneos para educar la mirada.

La pintura fue la práctica predilecta para la apreciación y representación del paisaje, sin embargo, según afirma Francisco Delgado, el dibujo era una herramienta incluso más cómoda para trabajar in situ y permitía un análisis más fidedigno.

La principal diferencia entre el dibujo y la pintura, además del medio y las herramientas, es el elemento expresivo que predomina en cada técnica. En el dibujo predomina la línea, mientras que en la pintura predomina la mancha, esto convierte al dibujo un proceso más técnico y demandante a la hora de percibir formas y detalles específicos.

Yi-Fu Tuan, en su libro 'Topofilia(1974)' expresa que "las revelaciones repentinas de la belleza natural se encuentran en abundancia en los diarios de los exploradores" ejercicio que yo misma realicé con ayuda de mi bitácora de campo, siendo el dibujo un importante recurso para ilustrar mi proceso de exploración.



*Acuarela 3. Pesejo de agua e isla en el humedal.
Ilustración 26. Archivo personal.*

Por otro lado, el mismo Yi-Fu Tuan afirma que no es sencillo apoyarnos en las artes plásticas para informarnos de la apariencia efectiva del paisaje, ya que el 'el artista' está influenciado más por su aprendizaje técnico que por su cercanía con el mundo natural. "Sin embargo, no es fácil interpretar lo que ofrece la pintura, pues el artista adquiere su formación en una escuela: lo que retrata revela con mayor exactitud su aprendizaje que su experiencia del mundo del hombre y de la naturaleza."(Yi-Fu Tuan, 1974.p167)

Sin embargo, y a pesar de coincidir con Tuan en la mayoría de sus afirmaciones y siendo este un fuerte referente de mi investigación, yo discrepo con esta postura en específico y me atrevo a afirmar que las artes plásticas son un excelente medio para reflejar la cercanía con el territorio. Si bien es cierto, que el aprendizaje técnico del artista influye en su manera de retratar un paisaje, esto no implica que no se permita retratar así mismo sus sentires y su experiencia en el lugar.

Para esto, pongo como ejemplo mi caso particular, como artista caminante y artista plástica. Durante mi formación en las artes plásticas, nunca me sentí muy cercana o confiada para ilustrar paisajes externos, sin embargo, luego de los recorridos en el humedal surgió la necesidad de retratar los espacios que conocí, los mapas mentales que me tracé y el paisaje interno que surgió en mi imaginario.

Una de estas maneras fue retratar aquellos paisajes que más habían llamado mi atención por medio de acuarelas, técnica con la cual tampoco tenía gran cercanía ni habilidad, pero cuya materialidad líquida y frágil me remontó al cuerpo de agua que estaba retratando. Las ilustraciones que realicé, aunque buscan retratar esos paisajes que me interpelaron, no buscan ser fidedignos de una manera mimética, ni de una calidad pictórica técnica superior.

Enfoqué este ejercicio pictórico en reflejar la manera en la que vivencié esos espacios, resaltando los detalles que más llamaron mi atención. Esto implicó remontarme a mis apuntes de la bitácora y a los mapas, tenía tantas imágenes en mi cabeza que era difícil escoger algún escenario. Finalmente me quede con aquellos paisajes que me llevaban a una sensación de tranquilidad y de contemplación. Lugares en donde realmente nos detuvimos con mi padre a mirar y a sentir, los escenarios que nos sacaban una sonrisa y me recordaban que el humedal está vivo.



*Acuarela 4. Alameda cercana al humedal.
Ilustración 27. Archivo personal.*

En este ejercicio no solo me enfrenté a mi experiencia con el humedal, también me enfrenté a una materialidad que me era bastante ajena. El proceso pictórico con las acuarelas supuso un reto en mi proceso creativo ya que no he trabajado mucho con este material, pero intentando generar una conexión entre la ligereza que me brindaban esos paisajes del humedal y la sutilidad que ofrecen las acuarelas, logré una serie de acuarelas, estilo panorámico que rescatan a esa experiencia.

Cartografía expandida

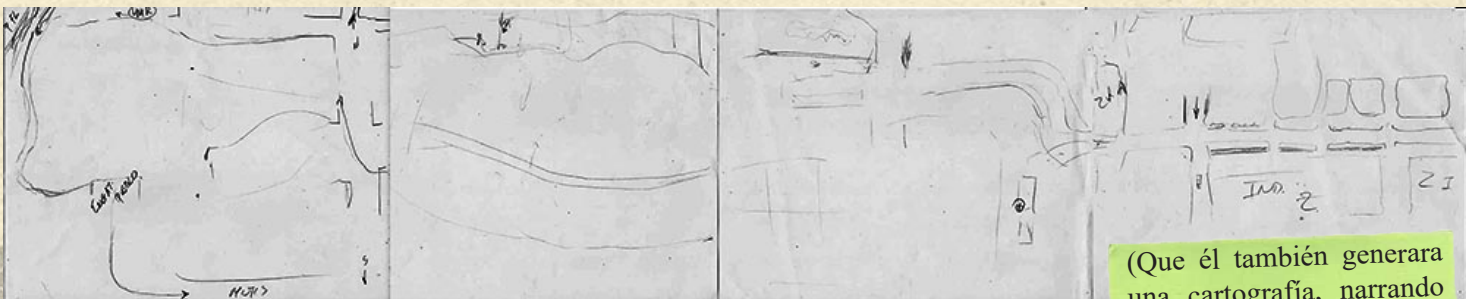
No siendo suficiente las escalas de los mapas anteriores para reconocer el territorio y ubicarme en este luego de los recorridos, fue necesario ampliar la escala a medida que se ampliaba mi conocimiento del humedal. Como resultado de varias ideas y casi de manera circunstancial, no pude encontrar mejor escenario para este gran mapa, que uno de los muros mi casa. El espacio estaba allí, en el área favorita, la terraza, donde entra más aire y se logran escuchar el graznido de algunos patos del humedal que pasan cerca, un espacio común, un espacio compartido, un espacio familiar. Este se disponía perfectamente, aún cuando fuese puro concreto, el espacio era suficiente para dibujar un mapa final, lo suficientemente grande para no limitarme, pero no tanto como para generar un diseño muy amplio y pretencioso (en cuanto a tamaño) que no pudiese abarcar o en el que pudiese perderme.

Este último ejercicio fue construido en compañía de mi familia y funciona como cierre para la exploración cartográfica realizada con mi padre, con quien realicé todos los recorridos y quien (de todos) se vio más cercano e interesado en el proyecto. Su constante acompañamiento surgió como un interés de su parte por cuidar de mi integridad, teniendo en cuenta que los recorridos se harían en bicicleta y a pie, y sabiendo también, que alrededor del Jaboque hay espacios que pueden representar un riesgo.

Sin embargo, con cada visita al humedal y luego de cada charla, reflexionando lo que vimos y pensamos, se volvió evidente que más que una compañía, mi padre se convirtió en un importante aporte. Sus observaciones, sus vivencias, el mapa psicológico que el por su parte se iba trazando y el paisaje interno que iba creando, podían enriquecer aún más mi investigación.



*Mi padre realizando su cartografía.
Fotografía 39. Archivo personal.*



Mapa psicogeográfico realizado por Juan Manuel Quintero, como proceso para entender su visión del territorio del Humedal Jaboque.

(Que él también generara una cartografía, narrando y reflexionando sobre el mapa mental que se había trazado, me dejó entender su mirada y su experiencia, esto fue muy enriquecedor.

Logrando un consenso a partir del encuentro de varias ideas, logramos encontrar más coincidencias en cuanto, no solo a las percepciones de este ecosistema, sino a la manera de exteriorizarla. Decidimos generar un mural que reflejara la manera en la que percibimos este entorno, demarcando un croquis que delineaba el humedal y sus alrededores.



*Fotografía 41.
Archivo personal.*

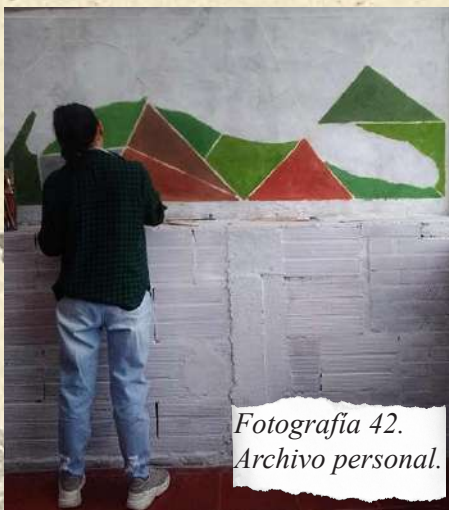


Fotografía 40. Archivo personal.

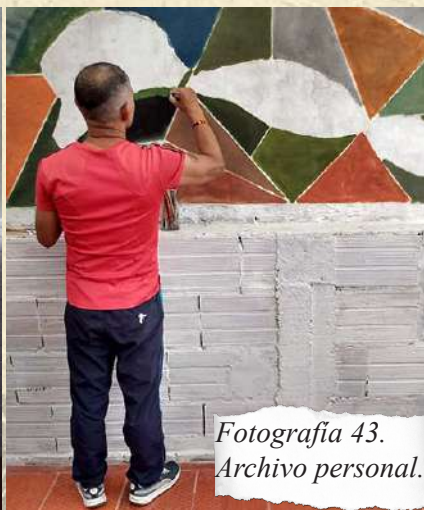
La elección de la gama tonal en el ejercicio pictórico del mural, se tomó luego de algunos diálogos. Sin embargo, debido a la diferencia de horarios laborales y disponibilidad de mi padre y mía, las intervenciones de cada uno se realizaban usualmente en ausencia del otro.

Esta circunstancia generó una ruptura en los diálogos sobre las intervenciones en el mural, especialmente en los colores que fueron alterados varias veces. En un principio consideré este fenómeno como algo divertido y enriquecedor en el sentido en que, aún de manera separada, nuestras percepciones se encontraban y dialogaban. Sin embargo, dejó de ser entretenido cuando luego de varias semanas no nos movíamos de los mismos espacios del mural.

Con un presupuesto apretado para material y con un tiempo apremiante, fue necesario buscar un momento de acercamiento común en donde ambos trabajáramos al tiempo y poder concretar los colores base del mapa.



*Fotografía 42.
Archivo personal.*



*Fotografía 43.
Archivo personal.*



*Fotografía 44.
Archivo personal.*

Como cierre para el proceso del mural, nos cuestionábamos la necesidad de referentes gráficos específicos que, no solo develaran los aspectos que mas llamaron nuestra atención, sino que también establecieran puntos de referencia espacial. Un aspecto complicado en esta ultima parte, fue encontrar la manera en que estas figuras dialogaran con el diseño que habíamos logrado y que fuera conforme a lo que cada uno quería hacer.



*Fotografía 45.
Archivo personal.*

Este proyecto me permitió ver algo que no había enfrentado durante el proceso de Investigación-creación y que solo había logrado percibir superficialmente al encontrar los murales alrededor del Jaboque. En un proceso, donde no soy la única implicada, no solo existe mi experiencia. Lo que supuso así mismo, un proceso pedagógico muy bello con mi padre y las demás personas involucradas. Percibir a mi padre no solo como un acompañante, sino reconocerlo también como investigador, como docente, como cartógrafo y como una pieza fundamental en el desarrollo del mural que le dio cierre a esta experiencia sensible y creativa. Me reveló la importancia de esas otras miradas y la delicadeza de las percepciones individuales.

Un detalle agradable y enriquecedor, fue la participación de varias personas en el proceso de construcción del mural. Ya que este se encuentra en un área común y tan habitada, tanto por la familia como por otras visitas. La curiosidad por el proyecto era algo que siempre surgía en las personas que veían el mural, algunas de estas se animaban a participar interviniéndolo.

Entre estas personas se encuentran otros dos miembros de mi núcleo familiar, mi hermano menor y mi mamá (ambos estuvieron en la primera visita al humedal, pero se desprendieron del proceso), una pariente cercana y una amiga cercana.



Participación de otros miembros.

*Fotografía 46, 47, 48 y 49.
Archivo personal.*



Cartografía sensible del Humedal Jaboque
Pintura acrílica sobre concreto
90 cm x 260 cm
Lina Daniela Quintero y Juan Manuel Quintero
2020
Bogotá, Colombia

VOCES



Narrativa personal

Paralelo al desarrollo de una cartografía que ilustrara la superficie del humedal y mi experiencia alrededor del mismo, nació un proceso de creación alternativo que también nutría este proceso de reconocimiento territorial y exploración cartográfica sensible.

Fue un trabajo que involucró las experiencias previas a la investigación y fue avivado por las nuevas vivencias ofrecidas por el proyecto y los recorridos.

Germinaron despacio, pero con fuerza una serie de ilustraciones. Pinturas que retratan los diferentes escenarios, acontecimientos y personajes que le dan vida a este maravilloso ecosistema.

Este ejercicio surgió de manera natural, como una necesidad de ilustrar y relatar escenas o pensamientos que no habían tenido un lugar en la bitácora, pero que hacían parte importante en mi construcción cartográfica, y lo que comenzó como 2 ilustraciones que venían rondándome la cabeza desde antes, se transformó en una serie de pinturas, diferentes pero que se complementan. Algunas de estas ilustraciones representan escenarios que hacían parte de mi imaginario y paisaje interno desde antes de los recorridos, otros se inspiraron en las vivencias, sentires y dudas que sugieren con cada recorrido, otros reflejan una postura frente a lo que vi.

Todas las pinturas son relatadas desde una perspectiva muy personal, algunas de ellas incluso rozan lo fantástico. Estas ilustraciones, acompañadas de una corta narración, logran complementar el trabajo exploratorio por zonas y resuelven una de mis grandes dudas de la investigación “¿Cómo puede mi percepción ser compartida y afectar en otras percepciones?”. Este proceso pictórico y narrativo, me permitió, más que describir el territorio del humedal (como lo hizo la bitácora de exploración) exteriorizar y compartir una percepción más íntima, develando esos aspectos del paisaje y su cotidianidad que me resultan tan atractivos y que componían el paisaje interno que me había creado.

Sin embargo, no fue un ejercicio sencillo, en el momento en que se pensó completar la serie con un número definido de ilustraciones, de repente se convirtió en una tarea ardua encontrar esos escenarios para retratar. Pronto me di cuenta que este ejercicio se desarrollaba únicamente a partir de mi asombro y del misticismo que les otorgaba a algunas escenas típicas del humedal. Pero esto solo sucedía con algunas imágenes y, forzar la creación pictórica de cosas que encontraba maravillosas resultó en un ejercicio frustrante, ya que debía ser un ejercicio completamente sincero. Por esta razón, la colección se compone de 8 pinturas, ni más, ni menos.



No suelo estar cerca del humedal cuando llueve, soy particularmente sensible a los cambios de temperatura, me es fácil resfriarme. Así que la imagen del Agua, las hierbas y animales del humedal recibiendo las gotas de la lluvia, son meramente imaginación.

Cuando salgo al otro día, o pocas horas después de una lluvia torrencial, puedo definitivamente notar cambios en el humedal.

Desde hace ya un tiempo, puedo distinguir donde "Es" humedal y donde deja de ser. Es justo allí (donde considero que termina) en esa rejilla que pretende separar las basuras; se encuentra increíblemente inundado, el agua alcanza altos niveles y pareciera que se fuera a desbordar.

Por otro lado, el humedal y sus zonas verdes parecieran estar más limpias. Curiosamente el nivel del agua en esta zona desciende a tal punto de dejar la vegetación del agua muy expuesta.





El humedal también se llena de vida en las noches,
o eso recuerdo.

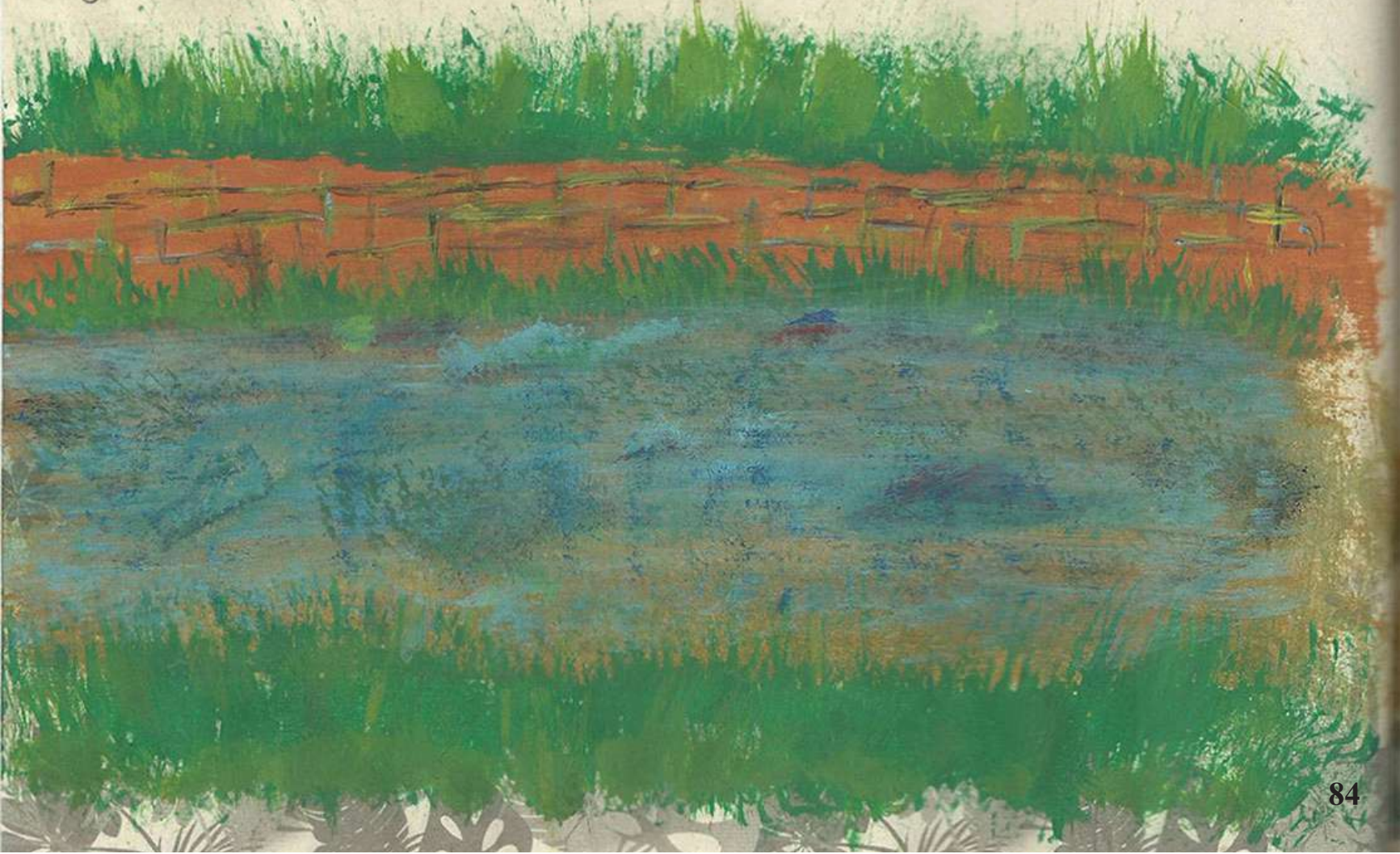
Recuerdo pasar a eso de las 7-8 (siempre con mucho
cuidado eso sí) y escuchaba a las ranas cantar, no lo
hacían muy fuerte, pero no era imperceptible.

Y aún sin poder verlas, escondidas en la oscuridad, croando
y me imagino que saltando, estas voces ocultas me hacen
pensar en que la voz del humedal no cambia solamente
según el sector, sino también según el momento del día
y según sus protagonistas.

Siempre he encontrado un poco absurda la intervención de ladrillos al rededor del homedal, al igual que el canal residual que la rodea con tal cercanía que comparten Agua, vegetación y residuos.

El agua de la canal ha llegado a generarme incluso más curiosidad que el agua "propia" del homedal. Esta se ve cambiante, hasta hace un año juraría que la canal podría ser tan profunda que el agua fácilmente me llegaría al nivel de la cintura.

La sola idea de adentrarse en ese profundo pozo de desperdicios, era simplemente desagradable. Luego de una temporada de lluvia, el agua de la canal se esclareció, podía verse el fondo y el agua no superaría mis rodillas.

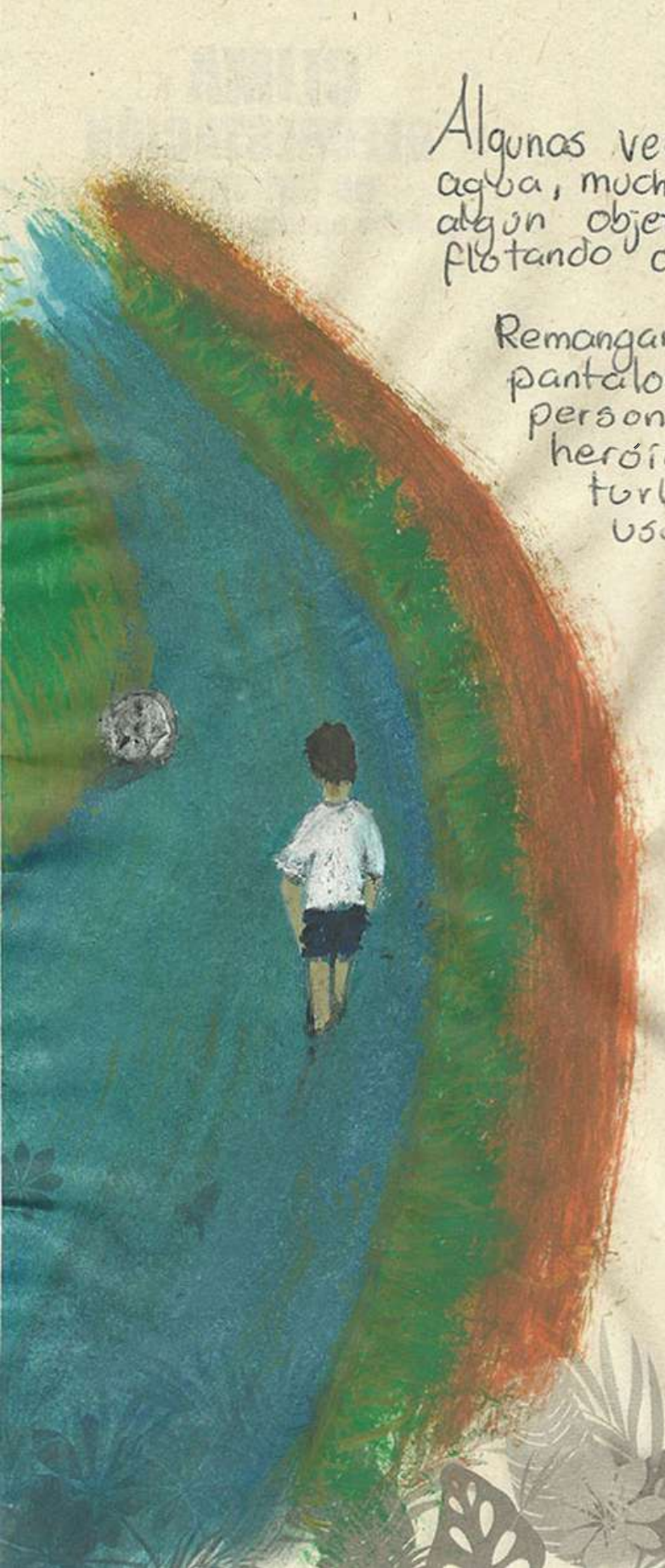




Les llamo islas porque no se que otro hombre podrían tener.

En el medio del agua, llenas de diferentes tipos de árboles y matorrales. A salvo de la mano humana, creo firmemente que protegen gran parte de la fauna del humedal.

Estas islas grandes y pequeñas se pueden encontrar por gran parte del humedal, su variedad es increíble, no hay ninguna que se parezca a la otra.



Algunas veces las personas entran en el agua, muchas de estas para rescatar algún objeto que se les escapó y resultó flotando o incluso unido en la canal.

Remangan su pantalón o entran con pantaloneta, los demás miran como la persona elegida, casi como un acto heroico, se adentra en el agua turbia, en rescate de... un balón usualmente.

Está claro que no es agradable para nadie la idea de entrar en aguas negras. Pero no parece una molestia arrojar basura, ropa e incluso muebles allí.

Entonces puedo concluir, sin ánimo de generalizar, pero abarcando a la mayoría. Nuestra basura solo parece incomodarnos cuando debemos nadar en ella.

Muchos animales habitan el humedal y sus alrededores, todos ellos hermosos e importantes. Pero hay uno de ellos que a mis ojos resalta de entre todos.

De gran tamaño, imponente e importante, el gran gallinazo habita y circunda el humedal.

Sobre los árboles y postes, sobrevolando el sector y ocupando algunas calles y parques, el coloquialmente llamado "chulo", reina en el Humedal Jaboque.

De mis escenas favoritas de apreciar, es cuando varios se agroman en reuniones donde el color negro de sus plumas gobierna el paisaje, o cuando extienden sus alas al sol, haciendo a ese color negro brillar.



"Esto es de todos"

"Disfruta este espacio"

Una pensaría que estas frases inspiren actividades recreativas y educativas, no esperaría que la gente lo use como su sala de estar o su baño privado, o en general su basurera.

Con todo lo que se puede encontrar al rededor y dentro del agua, entre ropa y juguetes viejos, también se pueden ver algunos muebles como sillas, sillones, colchones y hasta cerámicas de baño; fácilmente se podría llenar un apartamento.





Al igual que en la oscuridad de la noche, el oscuro fondo del humedal puede albergar seres misteriosos y fascinantes, o no.

En realidad no conozco la profundidad del humedal, pues esta ha de ser mucho mayor que la de la canal. Creo que tantas plantas tan grandes no echarían raíz en un metro de agua.

Imagino que podrían ser solo un par de metros... o hasta más de diez, en cualquiera de los casos el fondo no es visible, por el contrario, se ve turbio y oscuro.

Seguido me pregunto si en esas condiciones podría existir vida animal (bajo el agua) y si es así, ¿cómo es?

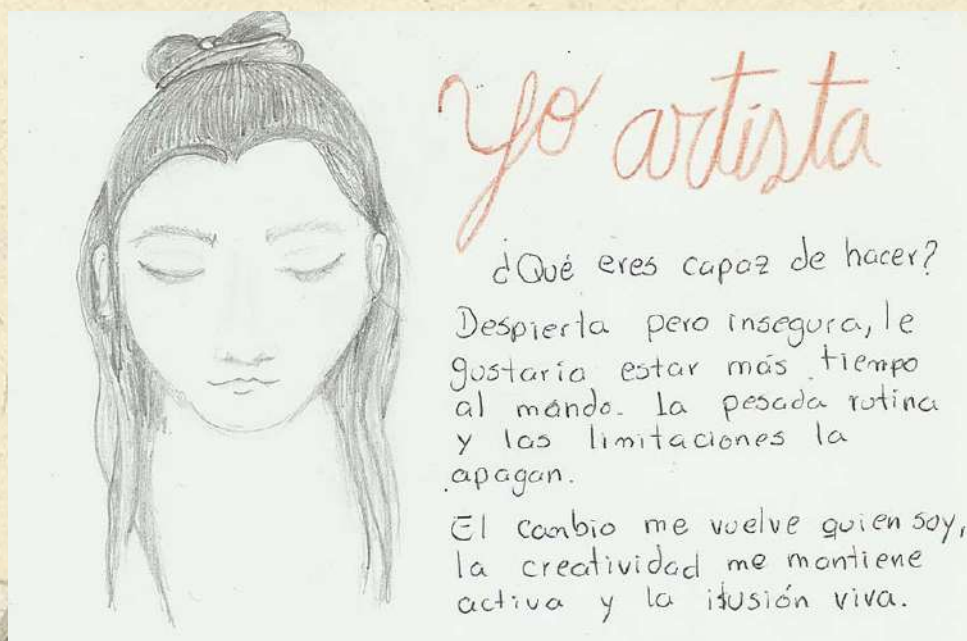
Voces propias

Este proceso tiene como fin no solo conocer el humedal y entenderlo como ecosistema, paisaje, territorio y espacio común, sino además, busca comprender la esencia de la cartografía personal y sensible a través de un proceso creativo.

Este proceso también me permitió compartir con las últimas personas que habría creído que llevaría a cabo, casi por coincidencia, mi familia se vio envuelta en el proyecto más de lo que esperaba, el acompañamiento especialmente de mi padre, brindó nuevos tintes al proyecto ofreciendo nuevas posibilidades.

Sin embargo, los agentes de estudio más inesperados con los que me topé no fueron ni el humedal ni mi padre. A medida que avanzaba la investigación empecé a preguntarme sobre alguien más. La necesidad de conocer y comprender cada una de sus formas, rostros, fases, fortalezas y debilidades se convirtió en una parte fundamental del desarrollo de la investigación. Ese alguien más resultó ser yo, esa persona quien le daba vida y se agenciaba del proyecto, pero también quien en algunas ocasiones lo estancaba. Teniendo que batallar con mis inseguridades, fue muy importante hacer una cartografía propia, tratar de recorrer y conocer mis múltiples 'Yo' para poder entenderme como sujeto investigadora y sujeto transformadora.

De esta necesidad surgieron las diversas 'Yo' que cuidadosamente elegí y consideré que me determinaban (en este proyecto). Esto me permitió avanzar con el desarrollo de la investigación, eliminando barreras y miedos que en un principio vieron trancado este proceso.



*Yo artista. Dibujo cartografía personal.
Ilustración 28. Archivo personal.*



Yo teórica

"Si no estas segura de que es cierto, no lo afirmes"

Gobierna en gran parte una necesidad por la certeza, ya que bajo ella existe una fuerte inseguridad de mi propio conocimiento.

Permanece firmemente una creencia en que los referentes serios y los recursos teóricos fortalecen y dan validez a una postura.

Yo teórica. Dibujo cartografía personal.

Ilustración 29. Archivo personal.



Yo científica

Analítica, precisa, cuadrilada. El discurso científico requiere de una seria rigurosidad y un manejo claro de la información.

Me mantengo verificando esa información procurando ser precisa y organizada con su manejo.

Yo científica. Dibujo cartografía personal.

Ilustración 30. Archivo personal.

Yo cartografa

El andar es mi recurso, la deriva mi mapa y el arte mi registro.

Mantenerme sensible es mi mayor prioridad al momento de hacer un recorrido, manteniendome en contacto con el territorio, pero también con mis sensaciones y emociones.



Yo cartografa. Dibujo cartografía personal.

Ilustración 31. Archivo personal.

Yo maestra

Entusiasta, didáctica, utópica. Asumo el rol docente más que como guía, como un compartir. Que en el proceso de autodescubrimiento y exploración, se brindan experiencias y conocimientos al otro, que le permite también descubrirse y entender su entorno.



Yo maestra. Dibujo cartografía personal.

Ilustración 32. Archivo personal.

Conclusiones

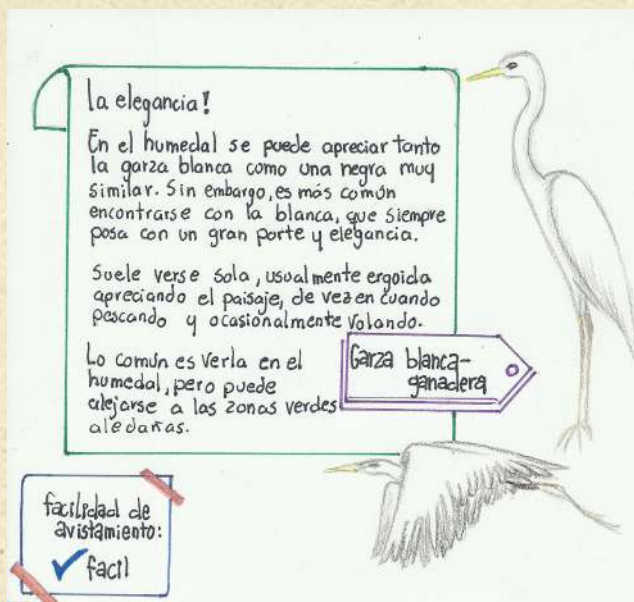


Ilustración 33. Archivo personal.

En primer plano, se encuentra la confirmación del Humedal Jaboque como un cuerpo de agua rico en biodiversidad, que da lugar a la vida y brinda cobijo a muchas especies naturales. Dándole protagonismo, más que al agua per se, a las vidas que viven allí, plantas y animal. Un ecosistema que convive con la acción humana y ha podido sobrevivir al día de hoy. También puedo reconocerlo como un paisaje amplio que da lugar al ejercicio de contemplación y reflexión. Entre estas riquezas y paisajes logre ver algunos animales (a pesar de que muchos son muy escurridizos y el humedal los cobija celosamente), los cuales inspiraron una serie de ilustraciones que terminan de darle un carácter vivo a este documento.

Este proceso significó un devenir cartográfico alrededor del humedal, me permitió ser interpelada con todos sus factores, además requirió de una dedicación y rigurosidad para su contemplación y entendimiento, me dediqué a verlo, escucharlo y sentirlo. Finalmente, logré exteriorizar esa vivencia de manera tangible por medio de un proceso plástico que refleja todo el aprendizaje que significó este reconocimiento territorial y personal. A diferencia de los procesos de investigación tradicionales, que buscan sistematizar y/o cuantificar la información; la exploración cartográfica sensible, a partir de la Investigación-creación en artes, busca entender las maneras en las que percibimos el mundo y cómo nuestros sentires transforman nuestra mirada. Por esta razón, no cuantifica la experiencia o sistematiza los sentires. Mi acercamiento y entendimiento del humedal Jaboque me permitió descubrir diferentes aspectos, tanto del humedal como del quehacer artístico y los procesos de Investigación-creación.



Ilustración 34. Archivo personal.

Al igual que muchos otros ecosistemas naturales de la ciudad de Bogotá, el Humedal Jaboque enfrenta de manera inminente varias problemáticas que afectan a este cuerpo de agua y a las vidas que allí residen, estas se relacionan directamente con prácticas sociales que amenazan la conservación del humedal de las cuales pedo resaltar:

1. **La urbanización indiscriminada:** ocurre en casi toda la periferia del humedal y en muchos casos, el espacio entre este y las construcciones no superan los 2 metros. Las construcciones de mayor extensión y que más invaden este terreno, se encuentran localizadas alrededor de la parte más amplia del humedal, donde el espejo de agua abarca gran parte de la superficie.
2. **El vertimiento de residuos no orgánicos:** producto de la urbanización cercana al humedal. Es normal encontrar residuos no orgánicos y gran variedad de escombros, muebles y demás residuos de la actividad humana. Esto puede ser muy evidente en varios puntos del Jaboque y puede llegar a generar una sensación de disgusto encontrarse con este escenario.
3. **Falta de mantenimiento del canal que rodea al humedal y tratamiento de aguas negras:** el canal que acompaña al humedal por varios metros habría de funcionar como un método de tratamiento de aguas pluviales. Sin embargo, la constante contaminación por parte de diferentes residuos (tanto orgánicos como inorgánicos), en conjunto con vertimientos de escombros y conexiones con canales de aguas negras, invaden el pequeño canal. Esto da como resultado que en el canal se mezclen todos los residuos y eventualmente se inunde, esta situación llega a tal punto que el agua del humedal y el del canal se mezclen, hasta tal punto que es difícil distinguirlos.



Ilustración 35. Archivo personal.



Ilustración 36. Archivo personal.

Reconocer un territorio no consiste solamente en estudiar su suelo o superficie, recorrer y conocer un territorio como ambiente cambiante y con vida, implica reconocer sus dinámicas sociales, no es posible desligar una cosa de la otra. Así pues, el acercamiento físico al humedal logró que, a medida que conocía el humedal, distinguía también sus problemáticas y lo que las ocasionaban. Esto me permitió identificar conductas nocivas que pude interpretar como una respuesta de la indiferencia, falta de empatía y carencia de educación y sensibilidad ambiental de parte de la población residente de los barrios circundantes. No obstante, no puedo afirmar que esta actitud es recurrente en toda la población. Aunque no eran realmente el interés principal, si me permitió acercarme a percibir otras miradas, posturas y actitudes de parte de la población (humana) que habita este territorio, no solo con la percepción de conductas negativas, sino también enriqueciendo mi visión con las expresiones artísticas que reconocían la importancia de este ecosistema.

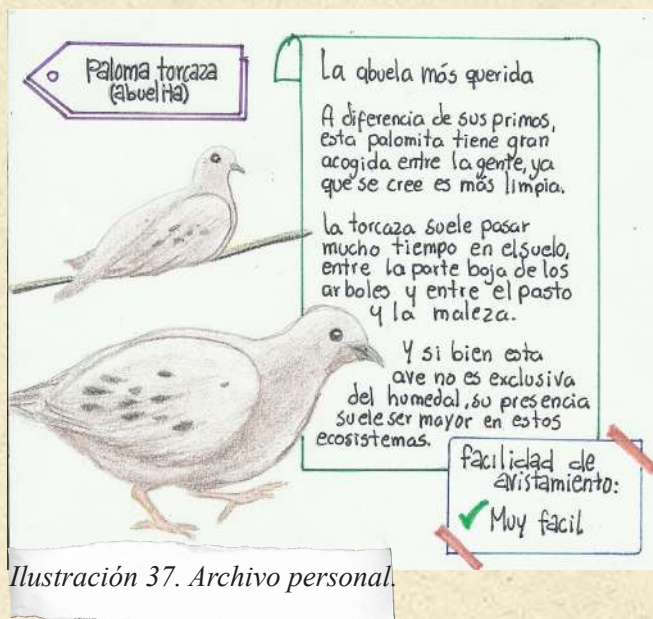


Ilustración 37. Archivo personal.

En ese sentido La Investigación-creación se reconoce como un modo de investigación que posibilita nuevos procesos metodológicos de reconocimiento territorial para las artes.

Uno de los grandes productos de este proceso es este documento, el cual propone un formato que posibilita diferentes maneras de organizar la experiencia sensible, proponiendo un dialogo directo con los procesos de investigación-creación y la producción editorial pedagógica. Es en sí mismo, el producto artístico, que devela el acercamiento al territorio y evidencia este devenir, tanto experiencial y sensible, como epistémico. Logrando así la consolidación de un documento narrativo e ilustrado como trabajo de grado, el cual recoge la evidencia de un proceso de exploración sensible y un proceso artístico. Se piensa además como un ejercicio que puede ser replicable en un contexto educativo y enriquecedor en un ámbito de educación ambiental, de reconocimiento territorial y artístico pedagógico.

También es vital reconocer, que la metodología desde una Investigación-creación en artes mediada por una Exploración Cartográfica Sensible, me permitió apreciar el paisaje del humedal de una manera mucho más sensible y estimular un proceso creativo, en donde me acerqué de tal manera que logré un dialogo entre mi cuerpo y el cuerpo de agua. Entendiendo así, al Humedal Jaboque como otro cuerpo vivo, ya que este se mueve, cambia y se puede encontrar lleno de vida. Dejando de percibirlo como objeto, y volviéndose sujeto.

Esta propuesta logro una apropiación discursiva tanto de las artes, como de lenguajes propios de otras disciplinas como las ciencias naturales y los entornos pedagógicos.

Referencias bibliográficas:

- Álzate Yépez, P (2018). La imagen: todo un discurso de sentidos y significados, a partir de la apropiación de un territorio. Repositorio Universidad de Antioquia.
- Andueza Olmedo, M. (2012) A las ciudades se las conoce, como a las personas, en el andar: Orígenes de la instalación sonora en el espacio público en el marco del urbanismo y la sociología de los años 60 (pp. 127-142). Arte Y Políticas De Identidad.
- Arbeláez Grundman, M. (2011). Los artistas cambiantes: Richard Long y Hamish Fulton. Pontificia Universidad Javeriana.
- Armenteras, D, González, T, Vergara, L, Luque, J, Rodríguez, N Y Bonilla, M (2015) Revisión del concepto de ecosistema como “unidad de la naturaleza” 80 años después de su formulación. ‘Ecosistemas’ revista científica de ecología y medio ambiente. Asociación Española de Ecología Terrestre.
- Calvino, I. (1972). Las ciudades invisibles.
- Careri, F. (2002). Walkscapes: El andar como práctica estética = walking as an aesthetic practice. Barcelona: Gustavo Gili.
- Delgado Baena, F (2011). Arte y naturaleza. El land art como recurso didáctico. Definiciones en torno al Land Art (pp. 47-84). XXIV Premios Antonio Domínguez Ortiz. España (2010-2011).
- Diaz Piedrahita, S (SF). La real expedición botánica. Biblioteca virtual Banrepcultura.org. Red cultural del Banco de la República de Colombia.
- Gil, J (2013). Laboratorios de creación en contextos regionales (pp. 172-185). Segundo encuentro de investigaciones emergentes: creación, pedagogías y contexto.
- Gil, J y Laignelet, V (2013). El arte como productor de conocimiento. Convenio de asociación N°209/ septiembre 5, 2013. Secretaria de cultura, recreación y deporte y la Fundación Universitaria Jorge Tadeo Lozano.

- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (2017). Oriéntate. Los cerros son nuestro norte. Catálogos Museo de Bogotá.
- Laignelet, V. Imaginar que razonamos - HISTORIA DE UNA QUERELLA. Revista La Tadeo, (75).
- Masschelein, J (2006). Educar la mirada: la necesidad de una pedagogía pobre (pp 295-310). Educar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen.
- Moreno Diaz, V y Gamba Nocobe, L (2019) la expresión artística y su apropiación en procesos comunitarios a través del mural. Repositorio Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Ovalle Mora, J (SF). La expedición botánica: revelaciones del nuevo mundo. Biblioteca Nacional de Colombia, colección biblioteca digital. <https://bibliotecanacional.gov.co/>
- Perales Blanco, V. (2010). Cartografías desde la perspectiva artística. diseñar, trazar y navegar la contemporaneidad. Arte, Individuo Y Sociedad.
- Rivadeneira Velásquez, R (SF) Comisión corográfica. Biblioteca Nacional de Colombia, colecciones graficas. <https://bibliotecanacional.gov.co>
- Sánchez. E (SF). Geografía de una nación inédita: La comisión corográfica y la exploración científica en Colombia en el siglo XIX. Biblioteca virtual Banrepcultura.org. Red cultural del Banco de la República de Colombia. Imágenes y relatos de un viaje por Colombia.
- Sotelo, L (2014). Impacto en el autoconcepto de niños de 11 a 13 años con base en el aprendizaje y la motivación de la ética ambiental por el método ECO S.O.S. La sensibilidad, el compromiso y la afectividad ambiental
- Tuan, Y (2007). Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno.
- Van Der Hammen, T. (2003). LOS HUMEDALES DE LA SABANA origen, evolución, degradación y restauración. Bogotá: Los humedales de Bogotá y la Sabana. Bogotá: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.